



UNA PROPUESTA EDUCATIVA PARA LA RUTA

Federació d'Escoltisme Valencià

creative commons

COMMONS DEED

Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 2.5 España

Usted es libre de:



copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra



hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadore (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).



No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Compartir bajo la misma licencia. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

- Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.
 - Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor
 - Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.
-

Decidimos que la publicación tenga una lectura clara, sencilla y ágil, facilitando principalmente la comprensión de los contenidos, por esto, proponemos utilizar el uso genérico del masculino.

Las razones que nos expone la RAE para elegir esta opción, nos convencen, nos parecen lógicas y fundamentadas y por ello, las hacemos nuestras¹.

PUBLICA:



C/ Balmes, 17 - 46001 Valencia (España)
Telf: 96.315.32.40 - Fax: 96.315.32.42
fev@scoutsfev.org

2007

COORDINACIÓN:

Llistó Juan, Ana
Lluch Girbés, Eli
Sanahuja Morales, Amparo

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Díaz Cambronero, Israel
Güemes Heras, Jorge
Pastor Climente, Jaume
Roca Campos, Esther

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Civera Cerdán, Miriam
Montoro Recio, Isabel
Navarro Beltrán, Francisco

CORRECCIÓN LINGÜÍSTICA:

Lluch Girbés, Eli
Montoro Recio, Isabel
Ferrer Miralles, Vicent
Mestre Jordá, Javier

EQUIPO DE TRADUCCIÓN:

Lluch Girbés, Eli
Navarro Montalt, M^a Teresa
Ferrer Miralles, Vicent
Ferrer Miralles, Mar
Llistó Juan, Ana

ILUSTRACIONES:

Ferragud Basagoiti, Ainhoa

COLABORAN:



Índice

1. PSICOLOGÍA EVOLUTIVA	
1.1. Relación con uno mismo	8
1.2. Relación con los demás	10
1.3. Relación con la trascendencia.	12
1.4. Relación con el mundo	14
1.5. Centros de interés e influencias del ambiente	17
2. PAPEL DEL EDUCADOR	
2.1. Funciones del educador en la rama ruta	21
2.2. Funciones del coordinador en la rama ruta	21
2.3. Orientaciones para el educador de compañeros	22
3. OBJETIVOS DE LA RUTA	23
4. LOS ELEMENTOS DEL MÉTODO SCOUT EN LA RUTA	
4.1. Introducción.	35
4.2. Ley y promesa.	35
4.3. Educación por la acción.	38
4.4. Vida en pequeños grupos	39
4.5. Programas progresivos y atractivos.	43
4.6. Vida en la naturaleza	44
4.6. Marco simbólico	
4.7.1. Marco simbólico estable.	46
A. Nombre de la unidad.	46
B. Nombre de los miembros de la rama	46
4.7.2. Marco simbólico de cada proyecto.	51
5. LA PEDAGOGÍA DEL PROYECTO	
5.1. Algunas ideas básicas sobre proyectos	55
5.2. ¿Qué es el método proyectos?	55
5.3. El medio ya es parte del mensaje.	56
5.4. Importancia de la realización de proyectos en la Ruta.	57
5.5. Dificultades a la hora de desarrollar proyectos	58
5.6. Aprendizaje de la responsabilidad a través del proyecto	59
5.7. El rol del educador	61
5.8. Aspectos prácticos a tener en cuenta	61
5.9. Fases del método proyectos.	63
5.9.1. Idear y proponer.	64
5.9.2. Elegir.	66
5.9.3. Organizarse.	67
5.9.4. Realizar.	68
5.9.5. Celebrar	69
5.9.6. Evaluar	70
5.10. El juego democrático	71

6. PROGRESIÓN PERSONAL	72
6.1. ¿Qué es la progresión personal?	73
6.2. ¿Cómo trabajamos la progresión personal?	76
6.3. Etapa de acogida (1ª etapa)	78
6.4. Etapa de desarrollo (2ª etapa)	80
6.5. Etapa de servicio (3ª etapa)	87

1. PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

1.1. Relación con uno mismo

"[...] Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos. La identidad no es una pieza de museo, quietecita en la vitrina, sino la siempre asombrosa síntesis de las contradicciones nuestras de cada día.

En esa fe, fugitiva, creo. Me resulta la única fe digna de confianza, por lo mucho que se parece al bicho humano, jodido pero sagrado, y a la loca aventura de vivir en el mundo".

*"El libro de los abrazos"
Eduardo Galeano*

Los 16-19 años es una edad en la que el joven desarrolla su autoconcepto, su percepción de sí mismo y su imagen corporal. Por tanto, valora mucho la opinión del entorno, y éste es uno de los elementos a tener más en cuenta para trabajar con los compañeros de Ruta.

Es una etapa de la vida en la que se presta mucha atención al cuerpo, a sus características y desarrollo, y a las semejanzas y diferencias respecto al cuerpo de los demás. Se consolida el peso y la talla, pero también se da un incremento de trastornos alimentarios (obesidad, anorexia, bulimia). Ello no es de extrañar, puesto que el joven se valora continuamente respecto a los estereotipos de belleza sociales estipulados. Consecuentemente (que no lógicamente), se sentirá más confortable con su propio cuerpo cuanto más se ajuste a esos estereotipos y más incómodo cuanto más se aleje de ellos o de lo que es habitual en su entorno.

Esto tiene mucha importancia, especialmente porque el joven manifiesta una clara curiosidad sexual y una búsqueda de contacto, o al menos de la posibilidad de que éste se dé. Esta búsqueda determina a menudo el tipo de ocio que desarrolla el joven, a la vez que es signo claro de una gran necesidad de afecto. La búsqueda de afecto es un elemento clave que puede contribuir mucho a la tarea del educador, y que se manifiesta habitualmente por los estrechos vínculos creados y la gran cantidad de tiempo com-

partido con el grupo de amistades (grupo de iguales).

Es también una época de la vida en la que el joven busca definirse, por lo que a menudo presenta sentimientos de soledad, culpa e incompreensión. Esto le lleva en ocasiones a una búsqueda de seguridad que habitualmente está vinculada con la necesidad de afecto.

Por ser una edad de crisis (crisis: peligro y también oportunidad), el joven puede entrar en círculos de dependencia y adicción (alcohol, tabaco, otras drogas... pero también internet, teléfono móvil, ludopatías...). El joven vive estos círculos como refugio donde escapar de un mundo exterior que le sobrepasa: el mundo real. Asimismo puede entenderse esta actitud como una manera de protesta, motivada por la no aceptación del orden establecido, aunque también como una desgana vivencial, una debilitación de los impulsos, un rechazo de todo lo que sea ley y norma en la sociedad...

Pero el joven está abocado a ingresar en el mundo adulto por méritos propios. Su capacidad de reflexión interna y de plantearse deducciones e hipótesis de las experiencias ha aumentado mucho desde la adolescencia, y ya

El joven se valora continuamente respecto a los estereotipos de belleza sociales estipulados

moldea casi por completo su forma de pensar y ser en el mundo. Estas capacidades determinarán, en ocasiones, un aumento en la toma de responsabilidades y decisiones, a menudo relacionado con una predisposición a aprender. No obstante, generalmente son críticos con el mundo de "los adultos", aunque sus incipientes capacidades no les permitan razonar y argumentar en profundidad sus "luchas".

Afectivamente, el joven sufre mucho, especialmente por causa de la timidez, el descontento consigo mismo, la desatención por parte de los padres y madres y la insatisfacción por el propio desarrollo corporal. Además, se suma una falta de tolerancia para digerir en profundidad sus problemas y emociones, especialmente las relacionadas con el autoconcepto. Aunque reconocen sus sentimientos, pocas veces los expresan. El entorno en el que se desarrolla su vida cotidiana es generalmente poco proclive a la expresión sentimental de fondo, y además, a menudo no encuentra referentes de confianza para ello.

La Ruta puede abrir aquí un espacio irrenunciable al invitar al joven a participar en un grupo de iguales en que volcar todas sus expectativas vitales. Además, la Ruta ofrece al joven referentes adultos en compañía de los cuales profundizar en aquellas dimensiones más olvidadas por el ritmo de la vida cotidiana (las emociones, las contradicciones vivenciales y existenciales, la fe o el sentido de la vida...).

Además, el joven en esta etapa de su vida dedica la mayor parte de su tiempo a las relaciones interpersonales con los iguales, y eso es una ventaja comparativa de nuestra propuesta: un pequeño grupo en que desarrollarse personalmente y consolidar una identidad propia.

No obstante, a menudo el grupo de iguales actúa como refugio, y la identidad de cada joven se diluye en la del grupo de referencia, perdiéndose en ocasiones la autonomía personal.

A pesar de ello, con mayor o menor pérdida de autonomía personal, el papel de estos grupos de iguales es crucial, porque en ellos los jóvenes forjan su identidad y los utilizan como

A menudo el grupo de iguales actúa como refugio, y la identidad de cada joven se diluye en la del grupo de referencia, perdiéndose en ocasiones la autonomía personal

estructura clave de relación e inserción social.

Paralelamente, cada vez más jóvenes no saben qué hacer con su tiempo libre. La imagen de las pandillitas haciendo nada es cada vez más frecuente, sobre todo en los barrios de grandes ciudades. Esto lleva consigo un incremento de la apatía y una creciente desmovilización social en una sociedad que, paradójicamente, cada vez ofrece más posibilidades de ocio. Pese a ello, los jóvenes españoles son muy individualistas, y se encuentran por debajo del resto de los europeos en cuanto a participación social.

Al fin y al cabo, es difícil que sean diferentes de cómo es la sociedad en que han nacido y crecido, una sociedad en que se premia el éxito rápido y sin esfuerzo, el placer inmediato y el beneficio económico por encima de cualquier consideración ética, estética o política.

En ese contexto social, el joven vive tras la búsqueda de gratificaciones y satisfacciones instantáneas. La renuncia a todo lo que suponga compromiso a medio y largo plazo y la ley del "mínimo esfuerzo" es norma para gran parte de la población joven (16-20 años).

No obstante, la rabia insolente de la juventud (M. Benedetti) puede ser una baza a jugar por el educador, pues la juventud es época de resistencia y subversión a la autoridad formal, manifestada incluso como una ausencia de normas en lo cotidiano. Muy a menudo, el joven se enfrenta a una sociedad (la de los adultos) de la cual no está satisfecho, y aunque en la mayoría de las ocasiones no adoptan una postura constructiva, la vitalidad que desprenden sus deseos de búsqueda de nuevos valores y su afán por tener experiencias nuevas puede ser una oportunidad muy importante para el educador ruta.

Como educadores, hemos de ser muy cons-

cientes de la importancia que tienen en la transición del joven a la vida adulta, factores clave como su historia evolutiva previa, sus relaciones con los adultos y los iguales significativos, su éxito o fracaso en el ámbito académico/laboral, sus expectativas de futuro, su concepción del mundo... Conocer estas cuestiones nos ayudará a trabajar mejor con el joven compañero.

En esta edad, cuando aún no están ultimadas las opciones personales, cuando el joven tiene un carácter necesitado de fortalezas y una escasa capacidad de tolerancia ante la frustración, es cuando la propuesta ruta puede tener un caldo de cultivo inmejorable para prender y desarrollarse.

Pero pese a estas bazas, la realidad que se va a encontrar el educador de compañeros es

una Ruta de jóvenes realistas, pragmáticos y poco utópicos. No les pidamos lo imposible el primer día. Comencemos, simplemente, por invitarles a descubrir una forma profunda de mirar el mundo cotidiano, ése que a menudo, y a pesar de su juventud, parece agotado a sus ojos (aún no tienes años pá votar, y ya pasas del rollo de vivir... decía Sabina).

La Ruta es un camino en el que cada día es una ocasión para vivir con plenitud.

Ofrezcámonos, pues, como lo que seremos: un acompañante para el reto de ser ruta, un apoyo para iniciar ese proceso de desarrollo personal que tiene en el horizonte la construcción de una persona auténtica, autónoma, íntegra y comprometida.

1.2. Relación con los demás

Vivimos épocas donde el compromiso y la corresponsabilidad social no ocupan un lugar preferente en la lista de valores sociales. La solidaridad se ha consolidado como un valor de moda: cuentas solidarias, tabaco solidario, leche solidaria, grandes maratones televisivos solidarios... Pero, sin ninguna duda, eso no implica que la solidaridad se asuma en nuestras vidas como valor. Más bien se ha convertido en un elemento de marketing que favorece ventas y audiencias.

En este mar de sinsabores, el joven compañero de Ruta, a sus 17, 18 ó 19 años, no va a ser una excepción.

Hemos de ser muy conscientes de que nuestros jóvenes viven en esta sociedad y son portadores de los valores principales de la misma. No son superhéroes ni súper-comprometidos, aunque no por ello debemos trabajar un planteamiento "light". Debemos romper con la mitificación existente respecto a la Ruta: por mayores que sean, no son los más comprometidos ni trabajadores. Eso queda para otros tiempos. Vivir en ese mito sólo favorecerá la inoperancia del grupo y el desencanto del educador.

Línea educativa: Convivencia

Como hijos de nuestro tiempo, los compañeros asumen como propios los valores de tolerancia y respeto. Los momentos que vivimos son tiempos de interculturalidad, de más viajes que nunca, de intercambio social y racial, de comunicación global... y ello, por obligación, desarrolla valores como la tolerancia y el respeto. Estos valores favorecen el trabajo en la primera línea educativa de esta relación: la convivencia.

Nuestros compañeros son personas capaces de trabajar en equipo, de convivir con gentes de distintas religiones o razas y de defender a los inmigrantes. Hay una cierta identificación con lo étnico y exótico, fruto de la implantación de estas modas en nuestra sociedad.

Línea educativa: Liderazgo y cooperación

Sin embargo, junto a estos valores de apertura y aceptación, nuestros jóvenes son hijos de esta postmodernidad en la que vivimos la decadencia del deber. La responsabilidad es un valor desconocido para ellos y, fruto de esto, el trabajo en equipo se convierte en ardua

tarea. La sobreprotección familiar y la ampliación de la edad de la adolescencia hace que nuestros jóvenes hayan tenido pocas experiencias donde asumir la responsabilidad y, como consecuencia, no están capacitados para asumir grandes retos, grandes proyectos. No es que no quieran, es que les faltan habilidades y capacidades para ello.

Como luego se expone en el apartado de método proyectos, hemos de desarrollar un plan grupal de aprendizaje de la responsabilidad pues este es, posiblemente, uno de los valores que menos priorizan hoy nuestros jóvenes. Y, sin embargo, la responsabilidad es el valor fundamental para el crecimiento personal y la realización de proyectos.

Asimismo, hemos de ser conscientes de que vivimos en una sociedad absolutamente competitiva, donde la única meta es el éxito personal, a costa de cualquier aspecto. Y nuestros compañeros también reflejan estos valores, especialmente aquellos que desarrollan algún deporte (actividad tremendamente sana pero que refuerza mucho la competitividad).

La cooperación se percibe como un negocio de débiles, de niños poco ambiciosos que nunca llegarán a nada.

Por otro lado, la gran cantidad de información que recibimos diariamente, los numerosos flujos migratorios, la interrelación medioambiental de todo el planeta, el mercado global y la mejora y alcance de los medios de transporte y comunicación van generando en nuestra

sociedad un sentimiento de "aldea global" (Mc Luhan), en la que somos conscientes de que formamos parte de una comunidad planetaria y de que nuestras pequeñas acciones tienen repercusión a nivel local y global. Y de eso los compañeros son absolutamente conscientes. Más de un joven muestra su ferviente interés por la cooperación al desarrollo y los Scouts de France nos cuestionan enviando cada verano más de 2.000 "compagnons" a cooperación al desarrollo.

Línea educativa: Servicio

Desde la óptica expuesta es desde donde hemos de plantear el servicio y la acción solidaria. El amor y la solidaridad continúan siendo los valores en los que educar porque creemos firmemente que la persona que vive el amor en profundidad es una persona más plena y más feliz. Porque la donación es expresión de humanidad. Porque es de justicia trabajar por las demás personas y la lucha por la justicia es motivo de satisfacción y plenitud. Nos hacemos más humanos cuando nos damos al otro.

A los compañeros se les ha robado la posibilidad de tener experiencias de plenitud y de donación. En un mundo donde lo que prima es la estética y no la ética, donde prima el placer fácil, la comodidad y el egocentrismo, el compañero se ve privado de la posibilidad de vivir experiencias que aporten plenitud y sentido a nuestra vida. ¡Qué satisfacción radiante la de

la joven que ha pasado diez días en un campamento de discapacitados dándose absolutamente al otro!

Varios son los elementos que nuestra sociedad consumista obvia mostrar y trabajar en nuestros jóvenes:

El amor y la solidaridad continúan siendo los valores en los que educar porque creemos firmemente que la persona que vive el amor en profundidad es una persona más plena y más feliz

* El sentido de justicia: la valoración de la justicia y de los derechos de las personas, por encima del beneficio propio o ajeno.

* La sensibilidad hacia el que sufre: sentir el sufrimiento del otro como propio. Por desgracia, nuestros jóvenes son cebollas en las que es necesario ir quitando capa tras capa para llegar a la zona profunda y verdadera.

* La capacidad de indignación: la rabia como elemento a potenciar. Fuera la sumisión y el servilismo, el miedo al poderoso y la aceptación de la injusticia. Fruto de nuestra capacidad de asumir el sufrimiento del otro como propio (ieso es solidaridad!) surge una indignación suprema, que clama al cielo y la tierra, que derrocha frustración pero que es germen de cambio y transformación.

* La valoración del trabajo y el esfuerzo como único camino de transformación: en una sociedad donde el joven todo lo consigue pidiendo dinerito al papá rico, los scouts tenemos la obligación moral de recuperar el sentido del trabajo, del esfuerzo y de la responsabilidad como únicas herramientas para construir un mundo donde reinen la justicia y el amor. A la voz de: ¡Levantaos, que el pueblo sufre! despertaban a los jóvenes de la HOAC allá por los 70. Dicha frase sigue siendo válida hoy, porque millones de personas son esclavizadas por el consumo y más de 100.000 mueren injustamente al día en este pueblo que es la humanidad. ¡Levantémonos pues!

1.3. Relación con la trascendencia

*La Ruta ha de ser un lugar de encuentro real, de encuentro profundo:
Tu vida me cuestiona a mí,
Tus interrogantes me preguntan,
Tus dudas me asedian.*

Encuentro con la trascendencia y con lo sagrado. Encuentro con todo lo que va más allá de lo material: búsqueda y definición del sentido de nuestra vida, profundización en los valores como brújulas que marcan nuestro camino, cuestionarse intensamente el sentido de la muerte y del sufrimiento, dar gracias a un Dios que nos ama y perdona...

En la Ruta, el joven empieza a sentir las demandas que claman desde lo más hondo de su ser, la necesidad de dar respuesta a las

grandes cuestiones, de buscar la verdad...

El que haya realizado una celebración de encuentro y profundidad con los compañeros, sabe que en estos espacios los jóvenes se abren como flor a la vida.

Trabajar la dimensión espiritual con los compañeros es abrirles un mundo que hasta entonces estaba dormido en ellos.

Su mente es suficientemente madura, su cuerpo está en el cénit biológico, sus conocimientos superan a menudo los de sus padres, pero su

alma anda en pena por los desiertos de este mundo de consumismo, publicidad, hedonismo e individualismo. Nadie da respuesta a las grandes cuestiones que surgen desde su interior. Y si no surgen, nosotros podemos planteárselas:

¿Quién soy yo? ¿Quién quiero ser?

¿Por qué vale la pena vivir?

¿Cuál es el sentido de la vida?

¿Qué sentido tiene el sufrimiento y la muerte?

¿Por qué el amor y la vida, la pena y la muerte, los misterios dolorosos y los gozosos?

¿Quién es Dios? ¿Existe?

¿Cómo puedo seguir a Jesucristo?

No tengamos miedo a profundizar, a ofrecerles vivencias espirituales, a sondear y encontrarnos con ellos. Precisamente es esta la mayor necesidad que hoy tiene el esculismo: cuidar y profundizar en nuestra dimensión espiritual. Descubrir nuestro mundo interior y admirar la sublime belleza de la vida.

Los compañeros tienen capacidad de pensamiento abstracto y, por tanto, están capacitados para desarrollar todas estas preguntas y reflexiones. No tengamos miedo a profundizar en este tema, a conocer e investigar en las distintas corrientes espirituales, (tan ricas y diversas), a profundizar en el mensaje de Jesucristo como mensaje de vida y esperanza.

No obstante, es probable que nos encontremos con jóvenes que nunca han tenido vivencias espirituales y de profundización. En algunos de nuestros compañeros veremos jóvenes que rechazan la vivencia espiritual, pues su templo es el McDonald's y su religión el fútbol. No nos resignemos y ofrezcamos la posibilidad de una vivencia espiritual profunda, con capacidad de dar sentido a la vida. Es el momento de ofrecerlo. Es esencial ofrecerlo.

La vivencia de la trascendencia no puede reducirse a una dimensión íntima y personal, sino que ha de tener una dimensión social

Por otro lado, también podemos encontrar jóvenes con ideales progresistas que presentan un rechazo visceral a la Iglesia y ello provoca un rechazo en todo lo que tenga que ver con lo espiritual (que es algo mucho más amplio que la iglesia). Este área trata de ofrecer propuestas de profundización adaptadas a la realidad de cada joven, de apelar a la libertad de cada uno y a sus intereses, partiendo del principio fundamental de que todo ser humano está llamado a vivir en plenitud, a cultivar su interior y encontrar su yo íntimo y propio.

No obstante, la vivencia de la trascendencia no puede reducirse a una dimensión íntima y personal, sino que ha de tener una dimensión social. En el rostro sufriente del otro encontramos la profundidad de la trascendencia.

Los compañeros demandan profundidad y sentido en la acción solidaria. No admiten acciones "activistas", no quieren hacer por hacer, sino que reclaman profundidad. Sólo la vivencia espiritual profunda es capaz de dotar de sentido el esfuerzo que nos supone la donación al otro. En el rostro del empobrecido está Dios.

La Ruta se haya en disposición de descubrir que sólo dando es como se recibe, que aparentemente perdiendo es como realmente recibimos vida en plenitud.

Pero, por supuesto, nadie da lo que no tiene. La vivencia de la trascendencia, como de las otras áreas, exige un educador capaz de aportar estas vivencias.

1.4. Relación con el mundo

"Fui a los bosques porque quería vivir con un propósito; para hacer frente solo a los hechos esenciales de la vida, por ver si era capaz de aprender lo que aquélla tuviera por enseñar, y por no descubrir, cuando llegare mi hora, que no había siquiera vivido. No deseaba vivir lo que no es vida, ¡es tan caro el vivir!, ni practicar la resignación, a menos que fuera absolutamente necesario".

"Walden, o de la vida en los bosques"
H. D. Thoreau

El joven de 17 a 19 años se encuentra en el cénit de su desarrollo físico, lo que le va a permitir disfrutar a fondo de múltiples actividades al aire libre, algunas de las cuáles van a determinar sus modelos de ocio y gestión del tiempo libre. Paralelamente, su desarrollo psicomotriz y la cercanía de la mayoría de edad le va a permitir ampliar el campo de sus andanzas a casi el mundo entero. Es paradigmático que gran parte de los jóvenes de menos de veinte años han viajado más que muchos adultos de más de sesenta.

En esa definitiva ampliación de su entorno vital, el joven se encuentra con un mundo globalizado, al que (en consonancia con las concepciones imperantes) a menudo concibe como un conjunto de bienes de consumo o de oportunidades para satisfacer sus necesidades. Para el joven el mundo es, sobre todo, el espacio en el que desarrollar la consecución de sus deseos de plenitud, propios de esta etapa de la vida y ampliamente manipulados y trastocados (durante su infancia y adolescencia) en objetivos de consumo. Esto es especialmente acusado en la relación del joven con el medio ambiente,

la cultura, la información y la tecnología, ámbitos que aborda desde el criterio universal de nuestra sociedad postmoderna: comprar, usar y desechar.

El compañero se abre a un mundo en que prima la ley del más fuerte, y eso determina la casi totalidad de las relaciones que va a observar (y por ende, desarrollar) en él. La gratuidad, el desinterés y el ánimo no lucrativo son microislas en el océano de un individualismo egoísta, donde el sujeto en muchos casos se define por lo que consume, el "homo consumens" de Erich Fromm (en *"Conciencia y sociedad industrial"*, 1966).

Al definirse a través del consumo, el trabajo pasa a ser un intercambio de tiempo por dinero, una vía indirecta para obtener identidad. No se busca la satisfacción en el trabajo bien hecho, ni se concibe la importancia de la función social del trabajo, ni se pretende una realización o expresión de la persona a través del trabajo que desarrolla, ni se atisba como una oportunidad para desarrollar relaciones humanas íntegras y verdaderas; simplemente (y en la mayor parte de las ocasiones, únicamente) el trabajo es la fuente de ingresos. Evidentemente, ingresos para ejecutar todo ese consumo.

Pero una mirada en profundidad a este planteamiento nos permitirá reconocer cómo, merced al incremento de los

El deseo autónomo se oculta bajo capas y capas de deseos prefabricados que poco tienen que ver con lo que de auténtico hay en cada uno

niveles de calidad de vida en las sociedades postindustriales (la "sociedad del bienestar"), las necesidades humanas "naturales" (por ejemplo, la comunicación) han sido transformadas en deseos conscientes (un teléfono móvil de última generación), y el papel en este proceso de la publicidad y los medios de comunicación. Frente a un bienestar que es en realidad un "cuanto más consume (y por tanto posee) mejor", los compañeros quieren anticipar la sociedad del "bienestar", en la que la meta del ser humano no es la acumulación de capital, patrimonio o el mero consumo compulsivo, sino la vivencia intensa del desarrollo personal propio, con la referencia de la comunidad de compañeros y con el horizonte de la Utopía: el lugar a construir.

El deseo autónomo, profundo, vinculado a la esencia personal y a la vivencia trascendental del mundo y de la propia vida, se oculta bajo capas y capas de deseos prefabricados, más relacionados con la acumulación de pertenencias y la transmisión de una imagen (a menudo vinculada a una marca) que con la expresión de lo que de auténtico hay en cada uno de los compañeros. Hemos de estar preparados para la difícil tarea de tomar conciencia de los deseos impuestos por la publicidad y los mass media en cada uno de los compañeros, pues estos deseos definen y fundamentan su modo de relacionarse con el entorno que les rodea.

Desde esta óptica general, cualquier acción que se realiza tiene asociado su cálculo de beneficios:

¿Qué voy a ganar si hago o no hago esto o aquello?

¿Cuál es el beneficio económico de tal o cual acción?

Y esta visión afecta a todo lo que toca, todo lo convierte, potencialmente, en medio para un fin, asignando valor monetario a personas, ecosistemas, pueblos enteros...

Paralelamente a la omnipresencia del consumo, el auge tecnológico ha permitido durante los últimos siglos (especialmente el siglo XX) convertir el planeta en un inmenso almacén, enteramente disponible para la ambición del ser humano. Pero el abuso indiscriminado sobre el frágil equilibrio de la biosfera ya está provocando señales de alarma, y evidencias de que el mundo que legaremos a las generaciones futuras tendrá la terrible marca de un pretendido (pero inviable) desarrollo "sostenible".

A nuestro favor, como educadores, contamos con la creciente capacidad de razonar de los jóvenes y su habitual visión crítica del mundo que hemos organizado "los adultos". Ambos elementos pueden servirnos como punto de arranque para introducir toda una serie de temáticas ecológicas, ambientales y éticas, como...

* El gusto por descubrir la naturaleza

* La admiración y el respeto que puede generar la valoración de la naturaleza como fin en sí misma y no como medio o simple recurso

* La repercusión de las pequeñas acciones cotidianas en el mantenimiento de estructuras de derroche energético y de agresividad contra la biosfera

* La injusticia y el sinsentido de erigirnos como especie propietaria del planeta y de todo lo que vive en él

Los jóvenes han crecido frente a la televisión, que ha modelado en casi todos los casos sus deseos, sus opiniones, sus planteamientos sobre lo que vale la pena y lo que no

Pero los jóvenes han crecido frente a la televisión, que ha modelado en casi todos los casos sus deseos, sus opiniones, sus planteamientos sobre lo que vale la pena y lo que no... De este modo, leen el mundo desde unos criterios ajenos, impuestos y (por convicción o por resignación) valorados como beneficiosos y/o inevitables. Tenemos que ser conscientes de que es crucial comenzar a realizar análisis críticos de la influencia de los medios de comunicación (medios de "creación de opinión") y de la publicidad en los compañeros. La realidad de lo que pasa en el mundo es mucho más amplia que lo que cuentan determinados periódicos, emisoras de radio o de televisión, y tenemos que ayudar al compañero a ser consciente de los sesgos que cada grupo empresarial de comunicación imprime a sus programas, especialmente a los informativos, que tienen esa sacrosanta aura de "objetividad".

Otro de los mitos que habrá que analizar con los compañeros es el del desarrollo, especialmente en lo tocante a la tecnología. Hay que cuestionarse que tras el axioma "el progreso tecnológico conlleva un progreso general de la humanidad" se esconden formas refinadísimas de esclavitud (mejoradas y justificadas por la propia tecnología) y un planteamiento general de renovación continua del parque tecnológico. De este modo, sentimos la irrefrenable necesidad de tener un móvil. Y además, no cualquier móvil, porque ya que te pones, compras el último modelo que ha salido al mercado, con todos sus aditamentos tecnológicos de última generación. Y cada cierto tiempo habrás de cambiarlo, pues justamente los productos tecnológicos están sometidos a una elevada obsolescencia y son, hoy por hoy, el mejor ejemplo del "usar y tirar".

Una de las consecuencias más graves del proceso de estandarización de todas las socie-

dades del mundo como sociedades basadas en el consumo, es la pérdida acelerada de los valores culturales, locales y regionales. La imposición de una sociedad unitaria a lo largo de todo el planeta supone, necesariamente, la aculturación generalizada de todo el mundo desarrollado (y de gran parte del empobrecido), obligado a aceptar los modelos y fórmulas de convivencia propios del sistema de consumo o del bienestar: grandes urbes de ciudadanos anónimos, que polarizan la vida cotidiana a todos los niveles: político, económico, energético... El fruto cultural de siglos de convivencia "adaptada" a los ciclos naturales fracasa, merced a la maximización del beneficio económico y a su estatuto de "fin absoluto del sistema". Será un elemento clave para el trabajo con los compañeros el arraigar los proyectos y las acciones concretas en el entorno (social, político, ambiental...) en que viven. Recuperando el valor de nuestra historia y nuestro presente como sociedad, facilitaremos al compañero una ubicación, un punto de partida desde el que decir: "éste es mi mundo". Sólo reconociendo un lugar (social, espacial, temporal... en resumen, cultural) desde el que partir, el joven podrá plantearse retos que afrontar desde ese camino que comparte con los compañeros: la Ruta a Utopía.

El mundo que el compañero ha descubierto y vive ha calado hondo en él. De sus virtudes y sobre todo de sus maldades ha ido embebiéndose durante toda su infancia y adolescencia. No seamos ingenuos, no encontraremos una Ruta de osados activistas en la lucha antiglobalización. Los compañeros han sido permeables a la influencia de la publicidad y de las modas perecederas, que convierte los productos de una determinada empresa en deseos imposterables para multitud de personas (también para los compañeros). No hay que desdeñar los

aspectos psicológicos y sociales que llevan a un joven a definir su identidad en función de consumos de determinadas marcas. Lo efímero marca la pauta, los esfuerzos por la construcción de una personalidad sólida, por necesidad a medio-largo plazo, no caben en esta sociedad del "aprenda inglés en seis semanas sin esfuerzo". Tenemos que ser conscientes de que nuestro punto de partida con los compañeros será éste, y habremos de ir desbrozando la senda del camino que lleva a una sociedad en la que priman otros valores (como la justicia y la solidaridad, el esfuerzo y el trabajo bien hecho, la responsabilidad personal en la construcción de un mundo nuevo...) por encima de lo económico. Tenemos que ir mostrando a los compañeros el camino hacia Utopía, y tenemos que hacerlo en lo que hay de revolucionario en la actitud cotidiana de cada uno.

Porque, como dice Mounier...

"Hay dos maneras de actuar. La acción de

los unos está dirigida al éxito, entiendo por ello el éxito histórico, la adscripción temporal que señala el fin del riesgo, el comienzo del confort, de la seguridad, de la tranquilidad. La acción de los otros está dirigida al testimonio; saben que sus pequeñas victorias sobre el mal no serán más que victorias incipientes y siempre cuestionadas. Los primeros tienen prisa y utilizan tácticas de corto alcance. Los segundos ponen su confianza en el tiempo y en su fe. Los primeros son los propietarios de su causa. Los segundos son testigos de lo que les sobrepasa. En fin, los primeros se preocupan en hacer antes que ser, los segundos intentan ser para poder hacer, o para que sea hecho, con o sin ellos".

Porque la lucha contra la injusticia estructural del mundo se desarrolla cotidianamente, en cada gesto, en cada mirada, en cada silencio cómplice...

Porque la verdadera Ruta hacia Utopía nace y muere cada día.

1.5 Centros de interés e influencias del ambiente

Las personas somos seres terriblemente complejos pero, en otras ocasiones, dicha complejidad se desvanece para dar paso a una sencillez aterradora. En ocasiones, cuando buscamos los intereses que motivan a nuestros jóvenes pretendemos dar con una compleja ecuación matemática y, sin embargo, a veces los intereses responden a realidades sencillas pero esenciales: búsqueda de afecto, de reconocimiento del grupo, miedo, necesidad de romper con su mundo adolescente cerrado en un grupo, seguridad, búsqueda de nuevas experiencias, comodidad...

Todas las principales necesidades humanas se hallan en esta tabla. La gran mayoría de acciones que motivan a nuestros compañeros responden a alguna de estas necesidades. Se trata simplemente de saber descifrar qué intereses se hallan tras las acciones que les gusta

realizar. Así lo plantea la siguiente ficha de análisis de los centros de interés del compañero, centrada en el tiempo libre.



Pirámide de Maslow

FICHA DE ANÁLISIS DE LOS CENTROS DE INTERÉS DE LOS COMPAÑEROS
¿En qué invierten su tiempo libre?
¿Por qué escogen ese tipo de ocio?
¿Qué centros de interés extraes de la respuesta anterior?
¿Por qué motivaciones o ideas crees que se moverían? ¿Qué les haría falta para reaccionar? ¿En qué creen?
¿Es un joven con ideales? ¿No tiene? ¿Los ha perdido? ¿Por qué?
¿Qué podrías ofrecerles que se adaptara a sus gustos y sus centros de interés?

No obstante, hemos de ser conscientes de que las necesidades que plantea Maslow están ceñidas al contexto cultural y al momento en que Maslow realizó dicho análisis. Actualmente, la publicidad y los medios de comunicación tienen una capacidad ilimitada de crear necesidades, intereses y deseos, muchos de ellos completamente absurdos o, valga la contradicción, inne-

cesarios para el desarrollo pleno de la persona.

Pero con estas necesidades el educador de los compañeros también ha de contar, pues muchos de los elementos que motivan o bloquean el desarrollo de una actividad o un proyecto pueden estar centrados en intereses que para nosotros pueden ser irrelevantes pero para ellos esenciales:

No quieren hacer una actividad porque se ensucian...
pero en realidad,
si se ensucian se deteriora la imagen que dan frente a los demás.
Eso afecta a la valoración que los demás tienen del compañero
finalmente, afecta a cómo yo me siento y cómo me valoro:
La autoestima.

Y hemos de ser conscientes de que es más fuerte quien se siente amado que quien se siente fuerte.

¿A qué viene tanta necesidad de cultivar el cuerpo, de ir al gimnasio, de depilarme hasta las ideas o de ponerme mil cremas?

La estética se impone a la ética, y todo porque se nos reduce a nuestra imagen: nos valoran según nuestra imagen, ligamos según nuestra imagen. Y eso afecta a nuestra autoestima y a nuestra felicidad.

Como vemos, es urgente no sólo ser consciente de los centros de interés de los compañeros, sino también construir nuevos intereses que despierten la voluntad auténtica, los deseos profundos de cada uno de nosotros.

Sin embargo la tarea es compleja porque, habitualmente, todos o la mayoría de los agen-

tes sociales que rodean al joven fomentan estos intereses "absurdos e irrelevantes" desde la óptica del educador.

Gran parte de la publicidad está dirigida a adolescentes: compra esto, si tienes este coche serás importante, si no bebes piru-cola no tendrás sensación de vivir, si te pones estos pantalones te sentirás más deseado... En fin, miles y miles de anuncios, carteles, ideas y millones de euros puestos al servicio de la construcción de necesidades.

Frente a esta realidad, la educación para los medios de comunicación se hace más necesaria que nunca: una educación crítica que desvele los lenguajes ocultos de la publicidad, a través de los cuales conforman nuestros intereses y nuestro deseo.

2. PAPEL DEL EDUCADOR

2.1 Funciones del educador en la rama ruta

- * Participar activamente en la elaboración, seguimiento, ejecución y evaluación del PEG.
- * Participar activamente en la vida de su grupo y en sus estructuras.
- * Establecer relaciones con los padres y madres de su unidad para favorecer una labor educativa integradora.
- * Responsabilizarse de su propia formación y acompañar en la formación de sus compañeros de unidad.
- * Participar activamente en las diferentes estructuras federativas y colaborar con las entidades de su entorno más cercano (asociaciones, parroquia, entidad patrocinadora, etc.)
- * Elaborar, llevar el seguimiento y evaluar los programas personales, los de los equipos y los de unidad, teniendo en cuenta las necesidades y capacidades de la persona.
- * Responsabilizarse de su propio desarrollo y vivir los valores hacia los que tiende el modelo de persona que proponemos para construir un mundo mejor.
- * Aplicar el método proyecto como sistema de trabajo que se desprende de la pedagogía scout.
- * Participar activa y responsablemente en la labor educativa de su unidad y del grupo.
- * Realizar actividades seguras.

2.2. Funciones del coordinador en la rama ruta

- * Participar activamente, coordinar y animar la elaboración, seguimiento, ejecución y evaluación del PEG.
- * Participar activamente en la vida de su grupo y en sus estructuras. Organizar, coordinar y animar su unidad.
- * Establecer relaciones con los padres y madres de su unidad para favorecer una labor educativa integradora.
- * Responsabilizarse de su propia formación y motivar y acompañar en la formación de sus compañeros de unidad.
- * Animar a la participación activa de los miembros de su unidad en las diferentes estructuras federativas y colaborar con las entidades de su entorno más cercano (asociaciones, parroquia, entidad patrocinadora, etc.)
- * Coordinar y animar la elaboración, llevar el seguimiento y evaluación de los programas personales, los de los equipos y los de unidad, teniendo en cuenta las necesidades y capacidades de la persona.
- * Responsabilizarse de su propio desarrollo, favorecer el de los miembros de su unidad y vivir los valores hacia los que tiende el modelo

de persona que proponemos para construir un mundo mejor.

* Velar por la aplicación del método proyecto como sistema de trabajo que se desprende de la pedagogía scout.

* Participar activa y responsablemente en la labor educativa de su unidad y del grupo.

* Velar por la seguridad de las actividades que se realicen en su unidad.

* Velar por la labor educativa de su unidad y del grupo.

* Coordinar y gestionar campamentos y lugares de acampada.

2.3. Orientaciones para el educador de compañeros

ACTITUDES:

- Que sea testimonio de vida en los valores que intenta educar
- Imaginativo, creativo, original, singular, curioso...
- Motivador, inquieto, inconformista...
- Activo. enérgico, vivo, dinámico, trabajador...
- Maduro, responsable, sensato, consecuente...
- Paciente, comprensivo, tolerante...

HABILIDADES:

- Dominio de la palabra
- Capaz de motivar
- Capaz de transmitir

CONOCIMIENTOS:

- Conoce la injusticia y la desigualdad
- Conoce a su sociedad y a la juventud
- Tiene recursos y experiencia

3. OBJETIVOS DE LA RUTA

Relación con uno mismo

Línea educativa: Intelectual

1/4

Objetivos específicos:

- Interiorizar los conocimientos asumidos sobre su entorno y tener predisposición por aprender.
- Recoger información percibiendo el medio que le rodea con los cinco sentidos.
- Examinar, clasificar información y aplicarla a su experiencia para su crecimiento personal.
- Demostrar su autonomía ante situaciones conflictivas (ante posibles problemas).

Contenidos a trabajar en la rama:

- Asertividad
- Responsabilidad
- Actitud crítica
- Afán de progreso
- Construir, transformar
- Estimulación de los cinco sentidos
- Creatividad, imaginación
- Superación
- Autonomía

Relación con uno mismo

Línea educativa: Afectiva

2/4

Objetivos específicos:

- Expresar sus sentimientos de manera adecuada según las situaciones que acontezcan.
- Reconocer y aceptar sus propios sentimientos y emociones.
- Comprender las causas y efectos que tiene la expresión de sus sentimientos en los demás.
- Fomentar el autoconocimiento, aprendiendo y "enseñando" del y en el grupo.
- Reforzar el grupo como herramienta positiva de apoyo.
- Educar en la identidad y el respeto de uno mismo y hacia los demás (igualdad de sexos).

Contenidos a trabajar en la rama:

- Sentimientos
- Empatía
- Asertividad

Relación con uno mismo

Línea educativa: Carácter

3/4

Objetivos específicos:

- Interiorizar y aceptar sus limitaciones y potencialidades adoptando una imagen positiva de sí mismo.
- Tomar decisiones teniendo en cuenta sus prioridades.
- Dedicar tiempo a las actividades permitiendo el disfrute de las mismas.
- Buscar el equilibrio emocional y la felicidad.
- Expresar sus puntos de vista con firmeza y seguridad.
- Aceptar y cumplir sus responsabilidades.
- Perseverar con optimismo a pesar de las dificultades.
- Responsabilizarse de su desarrollo siendo consciente de la realidad que le rodea tomando decisiones y aceptando sus consecuencias.
- Determinar su estilo de vida con confianza y seguridad de manera responsable consigo mismo y con la sociedad.
- Definir su carácter/personalidad.
- Ser crítico con lo que le rodea (diferentes realidades sociales, entornos...).
- Posicionarse y tener claro hacia donde caminar: Modelo de persona (coger responsabilidades, actuar, coherencia, compromiso...).

Contenidos a trabajar en la rama:

- Pirámide de Maslow
- Jerarquía de valores
- Equilibrio emocional
- Pensamiento lateral
- Visión crítica
- Trabajo, estudios
- Vivienda
- Pareja
- Felicidad, alegría
- Esfuerzo
- Marco social-comunitario
- Desarrollo personal y comunitario
- Limitaciones y potencialidades
- Organización del tiempo
- Sentido del humor
- Superación
- Toma de decisiones
- Estilos de vida
- Responsabilidad
- Autoestima

Relación con uno mismo

Línea educativa: Física

4/4

Objetivos específicos:

- Aceptar y respetar su sexualidad y la de los demás como una expresión de amor.
- Crear espacios en la rama para tratar el tema con naturalidad, para poder asumir su identidad sexual y plantear sus inquietudes.
- Trabajar la comunicación en la rama y la expresión de miedos, emociones, sentimientos acerca de esta área.
- Fomentar la autonomía del compañero a la hora de buscar información y lugares a los que recurrir: planificación familiar, prevención...
- Educar al compañero en una sexualidad responsable y madura (que implica física y emocionalmente, sentimientos que pueden surgir).
- Realizar actividades sin discriminación de género hacia ellos mismo y hacia los demás.
- Fomentar la reflexión sobre modelos de pareja, fases, momentos a nivel individual y conseguir que lo trasladen a su situación.
- Educar en valores de pareja: respeto, libertad, amor, convivencia, sinceridad, fidelidad...
- Valorar la necesidad e importancia del cuidado del cuerpo.
- Reflexionar sobre los hábitos y trastornos alimenticios: pirámide alimenticia, respeto de tiempos...
- Fomentar el ejercicio individualmente y a nivel grupal, sin llegar a la obsesión.
- Informar, generar debate y valorar lo que le aportan y le perjudican los vicios. Acompañar al compañero en su decisión responsable.
- Actuar en contra de los modelos de ocio basados en las drogas.
- Descubrir nuevos modelos de ocio basados en la práctica de algún deporte.
- Promover nuevos modelos de belleza que promuevan una vida y desarrollo más plenos, sin ser esclavos de la imagen.

Contenidos a trabajar en la rama:

- Sexualidad
- Afectividad
- Modelos de ocio
- Drogas
- Deportes
- Métodos anticonceptivos
- Enfermedades de transmisión sexual
- Género
- Modelos de belleza
- Relación de pareja

Relación con los demás

Línea educativa: Convivencia

1/3

Objetivos específicos:

- Saber dar respuesta a los cambios de población, a la sociedad multiétnica, a las personas con dificultades y discapacidades.
- Esforzarse en ser una persona social.
- Ser capaz de reconocer y desafiar los estereotipos y prejuicios sexuales.
- Ser capaz de analizar y resolver conflictos y aplicarlo a la vida cotidiana para contribuir a la paz.

Contenidos a trabajar en la rama:

- Heterogeneidad: inmigrantes, religión, sexo, clase social, ideas políticas, discapacidades (físicas, psíquicas, sensoriales)
- Convivencia
- Paz
- Empatía
- Igualdad de género
- Habilidades comunicativas
- Construcción de la diversidad
- Resolución de conflictos
- Integración (inclusión vs. exclusión)
- Interculturalidad
- Dimensión comunitaria

Relación con los demás

Línea educativa: Cooperación

2/3

y liderazgo

Objetivos específicos:

- Ser capaz de trabajar en equipo para gestionar proyectos colectivos.
- Participar en movimientos sociales de acuerdo con el modelo de persona.
- Servir activamente a la comunidad local para influir en los procesos de cambios para el bien común.
- Modificar las estructuras que dan lugar a la exclusión social para el enriquecimiento de unos pocos.
- Desarrollar la austeridad, la sabiduría y el conocimiento participativo como alternativa a la sociedad de consumo y al conocimiento "bancario" de acumulación de datos.

Contenidos a trabajar en la rama:

- Cooperación y servicio
- Coherencia y acción
- Servicio
- Compromiso
- Organización, trabajo en equipo
- Acción en la sociedad: cooperación
- Búsqueda del bien común
- Formas de ayuda
- Predisposición humilde, abierta, conocimiento de los propios límites, servicial

Relación con los demás

Línea educativa: Servicio

3/3

Objetivos específicos:

- Ser constructor de un modelo de sociedad justa y en paz con el planeta.
- Trabajar con y por los grupos sociales desfavorecidos.
- Defender la justicia e igualdad en la distribución de los recursos.

Contenidos a trabajar en la rama:

- Preocupación social
- Solidaridad
- Compromiso
- Reflexión crítica y democrática
- Misión del esculptismo
- Educación para la ciudadanía
- Política y participación
- Diferentes colectivos entorno (próximo y lejano) y del voluntariado

Relación con el mundo

1/6

Línea educativa: Medio ambiente

Objetivos específicos:

- Interiorizar los conocimientos asumidos sobre su entorno y tener predisposición para aprender.
- Interiorizar el desarrollo sostenible como parte de su estilo de vida.
- Conocer y respetar el medio ambiente.

Contenidos a trabajar en la rama:

- Curiosidad, inquietud
- Explorar
- Apertura al entorno
- Respeto
- Relación con la naturaleza (viven-
cia...)
- Flora y fauna
- Geología
- Rutas naturales
- Campismo
- Orientación y topografía
- RRRR (reciclar, reutilizar, reducir,
recuperar)

Relación con el mundo

Línea educativa: Información

2/6

y medios de comunicación

Objetivos específicos:

- Adquirir criterios, ideas y objetivos valorando la importancia de las fuentes de información.
- Trabajar formas de comunicación diferentes a la verbal.

Contenidos a trabajar en la rama:

- Curiosidad, inquietud
- Explorar
- Afán de progreso
- Diferentes medios de comunicación: radio, prensa, televisión, internet...

Relación con el mundo

Línea educativa: Tecnología

3/6

Objetivos específicos:

- Mostrar su inquietud, invención y creatividad hacia la práctica diaria.
- Realizar un uso responsable de las nuevas tecnologías.
- Disfrutar de las relaciones sociales sin necesidad de las nuevas tecnologías.
- Conocer los beneficios y los perjuicios de las nuevas tecnologías.
- Aprender y/o desarrollar una o varias habilidades por las que se sienta atraído, pero que nunca ha podido dedicarles tiempo.
- Desarrollar su creatividad y expresarla en el entorno social.

Contenidos a trabajar en la rama:

- Curiosidad, inquietud
- Creatividad
- Disfrute
- Uso de las tecnologías: internet, videojuegos, móvil, mp3, televisión...
- Habilidades técnicas y manuales

Relación con el mundo

Línea educativa: Consumo

4/6

Objetivos específicos:

- Consumir promoviendo el desarrollo sostenible.
- Adoptar una actitud de consumo responsable con una visión global y crítica.
- Ser consciente sobre un consumo responsable y llevarlo a la práctica.

Contenidos a trabajar en la rama:

- Actitud crítica
- Responsabilidad
- Austeridad
- Consumo de productos
- Consumo de recursos
- Modas y marcas
- Economía
- Globalización
- Pirámide de Maslow
- Corporaciones

Relación con el mundo

Línea educativa: Trabajo

5/6

Objetivos específicos:

- Esforzarse por definir su propio estilo de vida y planificar su integración profesional.
- Darse cuenta de la importancia de su esfuerzo por conseguir un crecimiento pleno como persona.

Contenidos a trabajar en la rama:

- Afán de progreso
- Responsabilidad
- Autonomía
- Esfuerzo, trabajo, superación
- Actitud crítica
- Estudios
- Mundo laboral

Relación con el mundo

Línea educativa: Cultura

6/6

Objetivos específicos:

- Conocer y respetar las diferentes manifestaciones de la propia cultura (arte, música, fiestas...).
- Explorar diferentes culturas e interrelacionarse con ellas desarrollando actitudes de respeto.
- Disfrutar de las manifestaciones y tradiciones culturales como fuente de conocimiento y ocio.

Contenidos a trabajar en la rama:

- Curiosidad, inquietud
- Descubrimiento
- Respeto
- Tradiciones
- Culturas del mundo (interculturalidad)
- Literatura
- Arte
- Música
- Lengua

Relación con la trascendencia

Línea educativa: Conocer

1/3

Objetivos específicos:

- Definir su proyecto de vida y la búsqueda del sentido de la trascendencia, según la vocación a la que se siente llamado.
- Valorar el pequeño grupo como un ámbito de búsqueda donde se suscitan los interrogantes sobre la vida.
- Conocer a Jesús y el sentido de su vida para ayudarnos a vivir en plenitud personal y social.
- Experimentar el amor de Dios, desde la vida en la ruta, desde los amigos, desde la pareja, desde la familia, desde la naturaleza ...
- Vivir en comunidad con los compañeros de la ruta, soñando juntos y trabajando por y con los demás.
- Disfrutar del enriquecimiento que supone la interculturalidad, favorecer experiencias a partir de encuentros interreligiosos y actividades que fomenten el ecumenismo.

Contenidos a trabajar en la rama:

- Modelo de persona
- Posicionamiento, plantearse las propias creencias

Relación con la trascendencia

Línea educativa: Vivir

2/3

Objetivos específicos:

- Descubrir el compromiso que da sentido a su vida como herramienta para luchar contra las injusticias.
- Optar por un proyecto de servicio, individual y colectivo.

Contenidos a trabajar en la rama:

- Inquietudes, dudas, reflexión, pararse a pensar
- Apertura
- Posicionamiento, plantearse las propias creencias
- Interreligiosidad

Relación con la trascendencia

Línea educativa: Celebrar

3/3

Objetivos específicos:

- Valorar las pequeñas cosas de la vida, los pequeños detalles, que se dan a nuestro alrededor.
- Compartir los momentos importantes de la propia vida en el grupo.
- Saber ponerse en el lugar de los otros como pilar básico de la fortaleza del grupo y del servicio como estilo de vida.
- Sentirse parte activa y responsable de una gran familia universal, sin fronteras, donde nos reconocemos como hermanos y hermanas.
- Contemplar la naturaleza para integrarse en ella y dejarse transformar.
- Reflexionar sobre la vida sintiéndose parte responsable del Universo.
- Descubrir la espiritualidad en las personas que nos encontremos en nuestro camino, en las diferentes situaciones de la vida y en uno mismo.
- Utilizar el cuerpo como elemento fundamental de expresión de la espiritualidad.
- Unir la plegaria con la vida y el compromiso personal para la transformación social.

Contenidos a trabajar en la rama:

- Apertura
- Búsqueda del sentido
- Opción por los empobrecidos

4. LOS ELEMENTOS DEL MÉTODO SCOUT EN LA RUTA

4.1. Introducción

El método scout es la forma característica en que se lleva a cabo la educación en valores en los grupos scouts. Dicho método, en la actual formulación de la FEV, se asienta en siete pila-

res básicos que fundamentan nuestra acción pedagógica. De ellos se derivan gran parte de las aplicaciones con las que trabajaremos en la vida diaria de la Ruta.

4.2. Ley y promesa

La ley scout contiene el conjunto de valores que definen y orientan ideológicamente el trabajo educativo con los jóvenes. Será necesario adaptar dicha ideología y hacerla comprensible para que puedan conocerla, asumirla e integrarla. Ese proceso de conocimiento, aceptación e interiorización de los valores de la ley constituye la base del compromiso personal de cada joven con un modo de vida, simbolizado mediante la promesa.

La definición ideológica de la unidad está reflejada en la carta de los compañeros de Ruta. Cada clan concretará dicha carta en el mapa de los compañeros de Ruta. La carta y el

mapa serán las referencias que guíen el caminar de la Ruta y de cada joven hacia el horizonte de la Utopía.

El compromiso personal de caminar con los compañeros de Ruta hacia ese horizonte vendrá exteriorizado por la adhesión a la carta y al mapa de los compañeros de Ruta.

Así pues, la carta y el mapa definirán ideológicamente la unidad, serán nuestra adaptación de la ley scout. Correlativamente, la adhesión a ambas declaraciones (que hace visible el compromiso personal de cada joven con esos valores) será la promesa en la Ruta.



ORIENTACIONES PRÁCTICAS SOBRE LA CARTA, EL MAPA Y LA ADHESIÓN

Sobre la carta y el mapa de los compañeros

La carta viene redactada en la propuesta ruta.
Respecto al mapa...

¿Cuándo confeccionarlo?

Al final de la primera etapa, la de conocimiento de la Ruta. La adhesión a la carta y al mapa marcará el paso a la etapa de aprendizaje, la segunda etapa.

¿Quién lo hace?

Cada nuevo clan deberá definir su mapa a partir de la carta de los compañeros de Ruta. Cuando hay nuevas incorporaciones a la Ruta que por número no pueden formar un clan, se podrá optar entre adherirse al mapa del clan anterior o redactar uno nuevo entre todos.

¿Cómo elaborarlo?

La etapa de conocimiento deberá estar guiada por los principios y valores que susten-

tan la propuesta ruta. De este modo, la redacción del mapa y la posterior adhesión a la carta y al mapa (y por tanto los proyectos de unidad y personales que surjan después) serán coherentes con el contenido ideológico que proponemos. Por todo esto, la principal motivación de la redacción del mapa debe ser una buena primera etapa, donde mostremos una panorámica de las cuatro relaciones con el trasfondo del compromiso por la transformación social. Esto facilitará, en la redacción del mapa, que las propuestas y compromisos de cada clan se desarrollen en sintonía con la propuesta ruta.

Proponemos una redacción general de la carta ruta que cada clan habrá de repensar, adaptar y hacer suya a través de la redacción del mapa de los compañeros.

CARTA DE LOS COMPAÑEROS DE RUTA

Los compañeros de Ruta se sitúan ante el mundo desde una perspectiva crítica,
activa y reflexiva.

Son personas con capacidad de sentir, de amar y de expresar sus sentimientos.

El compañero quiere actuar y en sus acciones manifiesta
sus valores de vida y se siente pleno.

Los compañeros descubren en la Ruta un espacio para compartir y crecer como personas.

Crecen y se enriquecen en relación profunda con los demás.

Dándose a los demás se desarrollan como personas.

Saben que no son individuos aislados.

Se sienten parte de una comunidad, barrio o pueblo,

donde participan y luchan por un entorno justo para todas las personas.

Son conscientes de que han de jugar un papel en la transformación de nuestra sociedad.

Saben que la acumulación de elementos materiales no trae la verdadera felicidad,
por eso, apuestan por un consumo austero y responsable.

Se admiran ante la belleza de la naturaleza,

viven en equilibrio con ella y luchan por defenderla.

Los compañeros buscan cuáles son las razones por las que vale la pena vivir.

Los compañeros viven y comparten sus convicciones y su fe en comunidad.

Esta carta está elaborada haciendo referencia a las cuatro relaciones y, en concreto, tratando de ofrecer alternativas a realidades dominantes hoy día como son: la comodidad, el individualismo, el consumismo y el vacío espiritual.

La carta es un planteamiento del que partir para la elaboración del mapa de los compañeros.

Asimismo, podemos motivar la redacción del mapa con otras herramientas que les inspiren para este proceso de definición ideológica, como textos, canciones, vídeos...

¿Qué utilidad tienen la carta y el mapa?

La vocación de la carta y del mapa es ser guía para la vida del clan y de cada joven adherido. Por lo tanto, deben ser elementos que fundamenten y orienten el día a día de la Ruta, desde las propuestas de los programas personales de progresión hasta la implicación de cada compañero en los proyectos colectivos de la Ruta.

¿Cómo utilizarlos?

Es importante que la carta y el mapa estén presentes en el espacio habitual de reunión y vida de la Ruta, para que la referencia a los mismos se pueda acompañar de un gesto e incluso de una relectura inmediata. Cada uno de los adheridos debería, además, tener una copia de la carta y del mapa, para poder tomarlos como referencia en el trabajo de fundamentación de su proyecto personal.

¿Por qué tener un mapa?

La autonomía es atributo y aspiración de la juventud temprana y ese darse normas a sí mismos vincula la libertad individual con la responsabilidad del compromiso adquirido junto al resto de compañeros. Por ello deberán realizarlo íntegramente ellos mismos, ya que su sentido es adaptar y concretar la carta, poniendo en común los valores que tiene o quiere tener cada clan y cómo quiere vivirlos. El mapa es pues el referente autónomo con que comienza la vida consciente del clan.

Notas para el educador

- Revelar los principios y valores de la propuesta ruta a los jóvenes en etapa de acogida, y motivar e implicar en ese proceso a los compañeros de segunda y tercera etapa.
- Motivar el desarrollo y la redacción del mapa y velar por su vigencia (o por su revisión y actualización) a lo largo de la vida del clan.
- También trabajará porque los proyectos personales y colectivos sean guiados por el mapa y la carta.

Sobre la adhesión

¿Cuándo se realiza?

Al final de la primera etapa, tras redactar el mapa y acordar entre todos un lugar y un momento adecuado.

¿Quién la realiza?

Cada uno de los jóvenes que han participado en la etapa de descubrimiento de la Ruta, han redactado el mapa y han decidido personal y libremente adherirse a él y a la carta.

¿Cómo se realiza?

Para destacar la importancia de este momento, habitualmente se realiza una ceremonia que resalta el sentido de este compromiso personal y marca un punto en la Ruta. (Ver apartado Transición en el capítulo Progresión personal: Etapa de acogida)

¿Por qué la adhesión?

La adhesión lo es a la carta y al mapa que

ha elaborado el clan, y supone la transición de la etapa de conocimiento de la unidad a la de aprendizaje. Permitirá al clan y a cada joven iniciar la nueva etapa con doble ventaja: con la

definición de cómo son y quieren ser los compañeros y con el compromiso individual y personal de cada joven, adquirido desde la libertad y desde la consciencia.

Notas para el educador

- Acompañar a cada joven en ese proceso de toma de decisión, así como en la preparación del momento concreto de la adhesión.
- Motivar e implicar en ese proceso a los compañeros de segunda y tercera etapa.

4.3. Educación por la acción

Aprender haciendo es descubrir la realidad a base de meterse en ella, sentirla, olerla, saborearla... No sirve verla por la tele o que nos la cuenten. Pero habrá que evitar ir a conocer esas realidades, ajenas pero cercanas (en tiempo y espacio), como el que va a ver un museo o una exposición. Es fundamental que los compañeros se sientan actores y no espectadores de su proceso de aprendizaje.

Para llegar a transformar la realidad hay que conocerla, hay que interiorizarla, hay que comenzar el proceso que será vocación para una vida.

Para aprender haciendo en la Ruta es fundamental hacer proyectos, vivir experiencias, descubrir, sentir, crear, pensar y actuar. Todo esto acerca al joven a la vivencia intensa de los valores en que pretendemos educar. Pero habrá que vivir esos valores, experimentarlos, tener experiencia real y vívida de ellos y de lo que suponen (momentos, rostros, admiración, indignación, puntos de inflexión en la propia vida...).

Pero esta propuesta es la meta de la experiencia ruta, no el punto de partida. En muchos casos, los proyectos pueden atascarse en sus primeras fases, cuando el joven debe poner en acción toda una serie de valores instrumentales (responsabilidad, capacidad de organización...) que quizá no es capaz de desarrollar en

un primer momento. Por eso, al comenzar a trabajar con los jóvenes, es recomendable que el educador tome un papel más activo.

Es importante que se vivencien valores finales como la solidaridad, la empatía, la justicia o su ausencia en la organización social... Y para ello, algunas veces, y muy especialmente al inicio de la vida de la rama, es necesario que los compañeros tengan un soporte amplio por parte del educador. Porque la vivencia directa de esos valores va a impulsar al joven a querer implicarse más, y a asumir su parte de trabajo en esa experiencia.

Puede ser mejor, al inicio de la vida de la Ruta, que el educador prepare una visita a un barrio marginal para que los jóvenes vivencien la exclusión, que pretender que sean ellos los que lo preparen y atascarse una y otra vez, semana tras semana, en la falta de responsabilidad por parte de quien dijo encargarse de prepararlo y nunca llegó a creérselo.

Para querer preparar un proyecto de vivencia intensa de la solidaridad y la justicia ayudará mucho haber vivenciado alguna vez esos valores, aunque sea en una actividad preparada por otros. En la misma línea, podemos aprender muchísimo haciendo un taller de teatro para niños hospitalizados (por ejemplo), incluso aunque nos incorporemos a la actividad cuando ya está todo ideado y preparado y

sólo quede realizar la función.

Queda claro que la propuesta no consiste en que el educador se encargue de preparar siempre las actividades, proyectos o vivencias que los compañeros realizarán y experimentarán. Es, más bien, un modo de poder llegar a

que interioricen los valores de los que hablamos y tengan la iniciativa y las ganas de actuar para transformar esa realidad que antes les resultaba ajena y que acabarán haciendo suya.

Notas para el educador

- Velar por la vivencia intensa de los valores en los que pretendemos educar, ajustando adecuadamente el planteamiento metodológico a la madurez de la Ruta y a los diferentes momentos de su proceso como grupo.
- Acompañar al grupo en su proceso y a cada joven en su desarrollo.
- Cuidar la progresividad en las acciones. Tener en cuenta las necesidades y el momento que están viviendo los jóvenes. Su realidad o situación actual será el punto de partida desde el que trazar juntos aspiraciones y metas.

4.4. Vida en pequeños grupos

Por el número de jóvenes, la vida en pequeños grupos es difícil en la Ruta. Aún así, por escaso que sea el número de jóvenes que tengamos, no debemos trabajar siempre todos juntos, ni tenemos que propiciar siempre vivencias que se experimenten en común como unidad. Hay que intentar generar espacios de pequeño grupo y dotarlos de contenido, incluso aunque juntemos clanes de diferentes generaciones por tener pocos jóvenes.

Aunque, como venimos diciendo, la Ruta suele ser por sí misma un pequeño grupo, si por suerte o por haber trabajado bien en ramas menores tenemos una Ruta numerosa, podemos dividirla en clanes.

Un clan es un equipo de 5 a 7 compañeros, que interactúan directa y presencialmente entre ellos, con cercanía e intimidad. Por su tamaño,

su contacto directo y su origen natural o espontáneo, la motivación del grupo está muy centrada en lo afectivo, habitualmente con una gran riqueza en sus niveles de comunicación.

Por ese origen y esa motivación, gran parte de la organización del grupo será informal, lo que no obstará para que existan roles y reglas reconocidas por los miembros del grupo, en las que se hace explícita la idea de reciprocidad y corresponsabilidad de todos y entre todos los miembros del pequeño grupo.

Como en todo grupo, existirá la figura del "líder natural", en cuyo rol el educador habrá de saber combinar los aspectos educativos y los organizativos (qué papel toma esa persona dentro de la unidad, qué atribuciones le delegan los educadores...).

Si en nuestra Ruta hay más de un clan, se

La Ruta o el clan funcionarán si conseguimos que sea uno de los grupos de referencia del joven

pueden plantear proyectos de Ruta, en los que cada clan tome una tarea (tal y como se hace en el resto de secciones).

La Ruta o el clan funcionarán si conseguimos que sea uno de los grupos de referencia del joven. Como educadores, tenemos la tarea de conseguir que el clan sea un elemento de identidad de los jóvenes (que se sientan identificados con "la Ruta"), así como generar determina-

dos sentimientos de pertenencia, que les lleven a trabajar y vivenciar con intensidad la vida del clan.

Para ello deberemos manejar bien la dinámica de grupos. El educador ha de considerar a la Ruta como un grupo que va a evolucionar a lo largo de la ronda, siguiendo un proceso que atraviesa diversas etapas:

1. Iniciación: etapa caracterizada por la incertidumbre, en esta fase hay que favorecer el mutuo conocimiento de los jóvenes a través de técnicas o actividades para romper el hielo.

2. Establecimiento del estilo grupal: en esta fase se definen las expectativas respecto a la forma de actuar de los miembros del grupo, su forma de trabajar y el modo de relación intra-grupal. Para que el estilo grupal facilite la tarea colectiva del grupo y la individual de cada miembro, hay que potenciar formas de actuar, trabajar y relacionarse que desarrollen:

- La capacidad de cooperación entre los miembros del grupo.
- La corresponsabilidad y la responsabilidad grupal, a través de la cual cada miembro es responsable de su propia contribución al grupo y de que éste sea potenciador para todos y cada uno de los miembros.
- La capacidad de diálogo, mediante la cual el grupo practica la escucha activa y progresa en su proceso de desarrollo, respondiendo a las necesidades de cada miembro.
- La capacidad de tomar decisiones mediante acuerdo, partiendo de la base de que todos aportamos algo positivo en aquello que formulamos, aceptando así las opiniones de los otros como algo digno de atención y de ser tenido en cuenta a la hora de decidir.
- La capacidad de enfrentarse con los propios problemas, expresión clara de la madurez del grupo, pues ni los miembros individualmente ni el grupo tienen miedo de enfrentarse a los problemas sino que los afrontan, analizan e intentan darles respuesta.

3. Solución de los conflictos que pueden aparecer cuando el grupo llega a un nivel de comunicación más abierto e intenso. Uno de los aspectos a trabajar más intensamente es la clarificación de conflictos, ya que en muchos grupos se tiende a esconderlos, presentando siempre la cara afable del grupo. No obstante, la tensión existente, de la que sus miembros son conscientes, no sólo impide las buenas relaciones entre ellos, sino que mengua mucho la efectividad del grupo.

4. Eficiencia, relacionada con el sentimiento de identidad grupal y con la satisfacción. También existe el riesgo de encantarse .

Es pues esencial que el educador sea consciente de su responsabilidad en el manejo de la Ruta. Debe tener claro hacia dónde quiere llevarla, en qué momento de su proceso grupal se encuentra y cómo dinamizar cada momento de la vida del equipo para conseguir que sea el principal grupo de referencia para cada joven ruta, que sea un espacio que prime sobre otras (muchas) ofertas de ocio y tiempo libre.

El tema del ocio no es menor, puesto que los jóvenes están consolidando, en las edades de la Ruta, sus modelos de uso del tiempo libre, y sus hábitos de ocio. Así pues, la Ruta juega un papel esencial en la educación del ocio, y en ese proceso, una vez más, la responsabilidad del educador es definitoria.

De este modo, tanto para un manejo adecuado del clan durante la ronda como para

estimular un ocio favorecedor del desarrollo personal de cada joven (y de la Ruta en su conjunto), puede ser muy aconsejable salpicar la vida de la rama con determinadas actividades puntuales que tonifiquen ambos aspectos. Es importante contar con herramientas que complementen el trabajo que se desarrolla a través de los proyectos, pues estos no siempre atienden todas las inquietudes y necesidades de los compañeros y, por otro lado, no siempre son la actividad que el momento evolutivo de los compañeros o su proceso grupal requiere. No obstante, en la mayoría de los casos podremos incorporar estas actividades dentro del proyecto de unidad, como una propuesta de enriquecimiento por parte del educador.

En cualquier caso, las actividades puntuales han de tener en cuenta los siguientes aspectos:

- * Se trata de actividades que aportan vivencias, experiencias y aprendizajes de especial relevancia para el crecimiento personal de los compañeros.
- * Estas actividades complementan los aprendizajes que se desarrollan en el proyecto.
- * Se sugiere que sean propuestas por los compañeros.
- * Organizadas y preparadas por los compañeros.
- * No obstante, también pueden ser propuestas directamente por los educadores, porque consideran que son interesantes, enriquecedoras y atractivas.

Pueden servir para trabajar directamente los objetivos y contenidos que se plantean en el Programa de Jóvenes.

Planteamos tres tipos de actividades atrayentes:

- ✓ Actividades centradas en las vivencias y la acción: **VIVIR**
- ✓ Actividades centradas en la formación: **APRENDER**
- ✓ Actividades centradas en el descubrimiento y análisis de diversas realidades: **DESCUBRIR**

1. VIVIR

- Ruta en bicicleta
- Escalada
- Elaboración de barcas
- Deportes competitivos
- Actividades de expresión corporal
- Participación en manifestaciones
- Reparaciones o decoración del local
- Taller de cocina creativa
- Colaboración con distintas entidades sociales

- Talleres
- Participación en grandes eventos scouts en el extranjero
- Rutas senderistas por la montaña, preferentemente por la Comunitat Valenciana
- Servicio colectivo
- Raid de supervivencia
- Acampada
- Contacto con la marginación

2. APRENDER

- Video fórum
- Charla con personajes interesantes sobre política, religión, temas sociales, sexualidad...
- Cine
- Teatro

- Exposiciones
- Música
- Debates
- Conferencias
- Audio fórum
- Curso para compañeros

3. DESCUBRIR

- Análisis crítico de la publicidad, medios de comunicación...
- Rally fotográfico social
- Descubiertas. Contacto con asociaciones de tipo social, político, sindical, cultural, ecologista...

- Conocimiento y análisis de barrios desestructurados.
- Conocimiento y análisis de entornos rurales, del impacto del despoblamiento en la viabilidad de estilos de vida "no urbanos" y del tejido social del medio rural.

Pero cuidado, no caigamos en un activismo desenfrenado que no sería más que una huida hacia delante. Si las actividades puntuales no responden a un diagnóstico del grupo por parte del educador ("el clan necesita hacer esto para motivarse o superar tal o cual situación") o a una intención por su parte de desarrollar unas determinadas tendencias en el ocio de los jóvenes, estamos rompiendo con la propuesta metodológica del escultismo. Nos estaríamos acercando peligrosamente al planteamiento de una empresa de multiaventura.

Si todo esto se propone en aras a dar protagonismo al pequeño grupo, no es por capricho.

¿Qué ventajas nos ofrece el pequeño grupo?

El pequeño grupo favorece las relaciones personales profundas, el encuentro directo entre los jóvenes y la confianza mutua.

El pequeño grupo favorece la asunción de responsabilidades por parte de cada joven, al tomar entre todos una tarea colectiva que precisa de la participación de todos y cada uno para salir adelante.

El pequeño grupo favorece y canaliza la expresión de las inquietudes sociales de los jóvenes, al ser un espacio reducido en el que todas las voces son tenidas en cuenta.

La asamblea ruta (la reunión horizontal de todos los miembros de la unidad, incluidos los educadores) es el órgano por excelencia de la vida democrática de la rama, y el pequeño grupo es el espacio clave para el desarrollo personal de cada joven.

Las experiencias de trabajo en común con otras unidades ruta, a nivel comarcal, asociativo o federativo, no debe perjudicar el tiempo que cada Ruta y cada clan han de vivir en intimidad. Hay que organizar bien los ritmos de

trabajo y la atribución de las diferentes responsabilidades a cada pequeño grupo y a cada persona dentro del pequeño grupo, para no llegar a situaciones en las que no podemos avanzar en el proyecto.

Posibilidad de proyectos comunes: trabajar con un ruta cercano, trabajar con otros compañeros de la comarca, trabajar a nivel asociativo o federativo y trabajar con otras entidades próximas de educación en el tiempo libre.

Notas para el educador

- El educador debe dar un sentido a la rama, manejando al clan para ir "conduciéndolo" hacia la Ruta propuesta.
- El educador debe respetar y fomentar los momentos de intimidad del clan, dotando de contenido a esos espacios y tiempos de "vida de clan".
- El educador debe realizar una continua relectura del estado del clan, y estar atento a los signos que nos sugieren necesidad de cambios en la marcha de la unidad.

4.5. Programas progresivos y atractivos

Una de las claves del éxito de la propuesta Ruta consiste en un buen trabajo en las ramas anteriores. En la consecución de ese objetivo, el papel de un PEG con una progresión adecuada es fundamental. Será difícil que los compañeros hagan un servicio si nunca, en ninguna unidad anterior, han oído siquiera hablar de él.

Para facilitar esa tarea, hemos de tener en cuenta los objetivos de rama en la confección del Proyecto Educativo de Grupo (PEG), pues la organización de las diferentes líneas educativas es similar en todas las unidades, y esto redundará en una progresión que será inherente al PEG. Esos objetivos de unidad, adecuadamente coordinados en cuanto a la progresión con el resto de unidades, serán nuestra materia prima fundamental para el enriquecimiento de

proyectos colectivos y programas personales de progresión.

En esa adaptación se tendrá en cuenta la psicología evolutiva del joven, algo que el educador debería conocer y saber aprovechar a su favor. Asimismo deberá conocer la realidad social, afectiva, familiar, laboral o estudiantil de cada compañero de Ruta. Pues todo ello le ayudará a realizar una propuesta atractiva a los ojos del joven.

Durante las tres etapas en la Ruta deberíamos ir aumentando progresivamente el impacto social de los proyectos colectivos. Del mismo modo deberíamos aumentar también la implicación de los jóvenes en ellos, con la intención de volcar en el proyecto sus inquietudes personales, y no sólo como una cuestión de dedicar

más o menos tiempo.

El papel de los jóvenes será pues volcar en el proyecto colectivo sus inquietudes personales, que ya están reflejadas en muchos casos en sus programas personales de progresión (proyecto personal).

El significado de la palabra progresivo supone que la Ruta propone continuamente retos a los jóvenes para que adquieran confianza en sí mismos y, de esta manera, quieran continuar su desarrollo personal.

Notas para el educador

- Plantear la unidad respetando el momento evolutivo del clan y de cada joven. Si es necesario partiendo de unos mínimos, pero con una idea clave muy clara: los jóvenes que entran en la Ruta comienzan un proceso de desarrollo personal y de implicación social creciente. Es fundamental que los compañeros sean conscientes desde el primer momento de cuál es la propuesta de la unidad y qué horizontes se les ofrecen, para no llevarse a equívocos. Es esencial plantear bien la rama desde el principio.
- Para ello es muy importante el papel del educador como motivador, localizando los centros de interés de los jóvenes para que, dentro del planteamiento de la unidad, les proponga estímulos que les resulten atractivos.

4.6. Vida en la naturaleza

La naturaleza es un elemento esencial en el método scout porque:

Da dimensión a lo humano:

Nos pone a escala real, en Ella no nos mueve un coche, no nos da agua fría una máquina, no basta con tener dinero para comer... Es decir, nos permite una valoración (desde un punto de vista diferente al cotidiano) de las necesidades y deseos que la sociedad "civilizada" nos crea. En este sentido, la naturaleza es el contexto idóneo para la puesta en práctica de las capacidades personales de relación con el entorno (habilidad manual, sensibilidad personal, destrezas de adaptación del medio...).

Abre un espacio nuevo para la vivencia intensa de los valores:

- * Compartir momentos de exigencia física y/o psicológica (sufrimiento y recompensa)
- * Experimentar la autonomía (a solas con la mochila)
- * Experimentar la austeridad (optimizar los recursos con que contamos)
- * Ofrece espacios incomparables para la vivencia trascendental (cimas, horizontes abiertos, bosques frondosos, glaciares...)
- * Encuentro con uno mismo, con la pregunta por el sentido y la respuesta propia de cada uno
- * Soledad
- * Momentos atemporales
- * Contemplación de lo inabarcable

Da alimento a la curiosidad:

- * La naturaleza está viva y no para de "moverse"
- * La naturaleza será un espacio para fomentar la "inquietud"

Las vivencias en la naturaleza pueden jugar un papel muy importante tanto en el desarrollo personal de cada compañero como en la consolidación de la Ruta como grupo de referencia de los jóvenes. Las experiencias compartidas en la naturaleza pueden llegar a ser muy intensas y fructíferas en la vida de la Ruta, marcando a menudo puntos de inflexión en la ronda.

Este es un tema que no hay que dejar a la improvisación. Es pues importante organizar el calendario teniendo en cuenta esta intensidad que caracteriza a las salidas a la naturaleza, y aprovechándola a nuestro favor en la evolución de la Ruta durante la ronda.

Además, el espacio natural nos ofrece una oportunidad inmejorable para trabajar la educación del ocio. Las experiencias intensas en la naturaleza impactan en el joven, destapándole un sinfín de emociones y lugares por descubrir y vivir en compañía de los otros jóvenes. Es una alternativa de ocio enriquecedora y saludable, que el compañero podrá ir integrando en su estilo de vida y dándole valor si sabemos ir ofreciéndole espacios para su disfrute.

Para facilitar esto, hemos de procurar que el compañero descubra y experimente en profun-

El espacio natural nos ofrece una oportunidad inmejorable para trabajar la educación del ocio

dididad el medio natural, como un primer paso hacia la comprensión e interiorización de la unidad del perfecto y equilibrado organismo vivo que es la naturaleza.

Este proceso tiene en el horizonte la valoración de la naturaleza por lo que es en sí y no por lo que nos ofrece. Debemos respetarla por su propia esencia, no sólo porque nos sirva de sustento.

No es simplemente un medio disponible para nuestros fines, sino el complejísimo y maravilloso resultado de varios miles de millones de años de evolución autónoma. No es nuestra, no es una posesión que podamos comprar o vender, no nos pertenece a los humanos, no pertenece a nadie. Somos todos.

La necesaria adaptación que realizamos para vivir debería respetar una norma básica: hemos de razonar nuestras acciones. La tradición, la comodidad o el simple "porque podemos" no pueden ni podrán servir de justificación.

En el ciclo evolutivo de la naturaleza todo está conectado con todo por complejos mecanismos interrelacionados, y a no ser que aportemos alguna razón que atienda al bien común de todos los seres capaces de sentir y guiar su vida, no deberíamos romper ese ciclo.

En resumen, se trata de que el joven descubra, comprenda y reconozca la naturaleza como el marco donde se desarrolla la vida, incluida la suya, y superando el egoísmo o la comodidad, llegue a respetarla, admirarla y amarla.

Notas para el educador

- Resulta obvio, como siempre, aunque quizá en este punto más que en ninguno, que no podemos transmitir una admiración y un respeto que no sentimos. Lo mismo puede decirse de la curiosidad, de la sed de justicia, de la alegría y de otras tantas sensaciones y sentimientos. Si queremos verlos aflorar en los compañeros, tendremos que comenzar analizando nuestro pensamiento, palabra, acción y omisión sobre este tema.
- No se tratará sólo de que nos guste hacer excursiones o deportes de montaña, debemos valorar qué sentimos en la naturaleza, qué actuaciones rompen su ciclo y por qué las llevamos a cabo. En definitiva (y sobre todo por ser educadores) hemos de replantearnos nuestra responsabilidad global, fundamentalmente en las acciones más cotidianas.

4.7. Marco simbólico

4.7.1. Marco simbólico estable

El marco simbólico estable describe alegóricamente la propuesta general de la rama y su utilización contribuye a facilitar nuestro trabajo.

A. Nombre de la unidad

Ruta.

(Del fr. route, y este del lat. rupta).

1. f. Rota o derrota de un viaje.

B. Nombre de los miembros de la rama

Compañero, ra.

(De compañía).

1. m. y f. Persona que se acompaña con otra para algún fin.

Marco general de la unidad

El camino hacia Utopía es el camino que comparten los compañeros.

utopía o utopia.

(lugar: lugar que no existe).

1. f. Plan, proyecto, doctrina o sistema optimista que aparece como irrealizable en el momento de su formulación.

Pero para definir adecuadamente el término, recordaremos brevemente su origen:

"Utopía es el título de una famosa obra (1516) de Tomás Moro: su neologismo "utopía" connota un lugar que es bueno y que no está en ninguna parte, puesto que juega con la semejanza entre los términos griegos que significan "bueno" (eu) y "no" (ou). [...] las utopías cumplen dos funciones importantes en el pensamiento político: primera, critican explícitamente el orden político y social desde una perspectiva radical más que reformista; y segunda, ofrecen nuevos ideales e ilustran el modo de realizarlos en una sociedad diferente".

p. 502
Enciclopedia del Pensamiento Político
Dirigida por David Millar
Alianza Diccionarios, 1989

De ese modo, la Utopía se convierte en algo viable; no es lo irrealizable, sino lo irrealizado.

El papel que cada uno asuma en la consecución de ese "lugar a construir", realizable aunque irrealizado, es la fuerza que determinará el éxito. Según el esquema:

Real  Posible  Utópico  Fantástico

Crear y realizar cada uno su parte abre la puerta al desarrollo de la Utopía, porque hacer cada uno su parte es algo posible. De hecho, es lo único factible que podemos pedir como fruto de nuestro trabajo con los compañeros: que cada joven llegue a querer **hacer su**

parte por la consecución de ese buen lugar, que aún no existe pero que estamos construyendo juntos.

La propuesta Ruta se plantea así como un camino a recorrer con los compañeros, un camino hacia Utopía.

"Ella está en el horizonte. Me acerco dos pasos y ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos, y el horizonte se desplaza diez pasos más allá. A pesar de que camine, no la alcanzaré nunca. ¿Para qué sirve la utopía? Sirve para esto: para caminar".

Eduardo Galeano

La simbolización, la forma de expresión de la identidad y la progresión en la Ruta se basan en la osadía, el compromiso común y el testimonio. Nunca podrá reflejar conformismo, individualismo o indiferencia.

El camino que la Ruta ofrece a los compañeros es un camino de valentía, de creer, querer y querer creer que, con la participación de todos,

otro mundo es posible.

El nombre que recibe la unidad nos abre un mar de posibilidades. El camino emprendido en las ramas anteriores desemboca en la Ruta, en la que es el propio joven quien prepara y realiza su camino, comprometiéndose en la transformación del mundo en el que vive.

Elementos del marco simbólico

1. Carta de los compañeros de Ruta

Desde Utopía: Expresa los valores a vivenciar en el camino hacia Utopía.

2. Mapa de los compañeros de Ruta

Hacia Utopía: Es la concreción que de la carta realiza cada unidad Ruta, marcando metas, objetivos y acciones específicas a realizar durante los tres años de su etapa Ruta.

Los jóvenes se comprometen con la carta y con el mapa de los compañeros de Ruta, en la adhesión.

El lema de la unidad es **servir**, puesto que el objetivo de la unidad es colaborar activamente en la construcción de un mundo más justo.

3. Estatuto de la Ruta

Es la relación de normas por las que se rige la Ruta, elaborada por los propios compañeros. También puede recoger las costumbres o tradiciones que le son propias a la unidad.

Un elemento clave del estatuto será la máxima: **Descubrir para transformar.**

Descubrir y transformar serán los dos ejes a través de los cuales se articule la vida en la Ruta.

4. Modelos de persona

Las referencias a personas que han vivido determinados valores con profundidad y coherencia son una herramienta muy útil para la educación moral.

Empleamos esta estrategia desde el análisis que hace A. Gramsci: plantea que existen sujetos personales, sujetos sociales y sujetos históricos.

Los sujetos personales viven su vida sin más incidencia (es el ser humano anónimo).

Los sujetos sociales son aquellos cuyas acciones, responsabilidades o ideas han tenido el suficiente impacto como para transformar parte de su sociedad (políticos, intelectuales..., pero también activistas de barrio o de la lucha antigloba-

lización, sindicalistas, agentes del movimiento asociativo...).

Los sujetos históricos son aquellos que marcan puntos de inflexión en el modo en que la humanidad (o una gran parte de la sociedad) se entiende a sí misma (Gandhi, Thoreau, M. L. King, Jesús de Nazaret...).

Para el marco estable de la Ruta proponemos tres modelos de persona, encarnados en sujetos históricos, en los que poder profundizar con los compañeros. Estos modelos tendrán además que ser concretados en sujetos sociales cercanos a los compañeros y vinculados a sus intereses e inquietudes.

Modelo de osadía:**H. D. Thoreau: La desobediencia civil**

Uno de los padres fundadores de la literatura norteamericana, hoy día se le considera un pionero de la ecología y de la ética medioambiental. También fue uno de los primeros en fundamentar las prácticas de desobediencia civil. Su idea es que el gobierno no debe tener más poder que el que los ciudadanos estén dispuestos a con-

cederle, llegando a tal punto que propone la abolición de todo gobierno, una ética contraria a la ética capitalista y burguesa, hoy hegemónica. Es considerado también como el primer ecologista.

Su valor reside no tanto en lo que consiguió como en el testimonio que dejó para generaciones futuras. Un testimonio del que bebieron M. L. King y Ghandi, entre otros.

Modelo de compromiso común:**Leonardo Boff: La teología de la liberación**

Uno de los fundadores de la Teología de la Liberación, estuvo a punto de ser silenciado por Roma, lo que finalmente lo llevó a dejar la orden franciscana, y el ministerio presbiteral.

Ha trabajado como profesor en los campos de teología, ética y filosofía en Brasil,

además de dar conferencias en muchas universidades en el extranjero. Escritor prolífico con más de 100 obras, su compromiso estructural con los empobrecidos (*“Los Nadies”* de Galeano) le ha llevado a vivir en el filo de la navaja vaticana, donde viven los que quieren construir, impostergablemente, el reino de los cielos en la tierra.

Modelo de testimonio:**Mahatma Gandhi: La resistencia pasiva y no violenta**

Una de las personalidades más importantes y trascendentes del siglo XX, Gandhi, permanece en la memoria colectiva de la humanidad como símbolo de la acción política y reivindicativa fundamentada en el espiritualismo y en la resistencia pacífica.

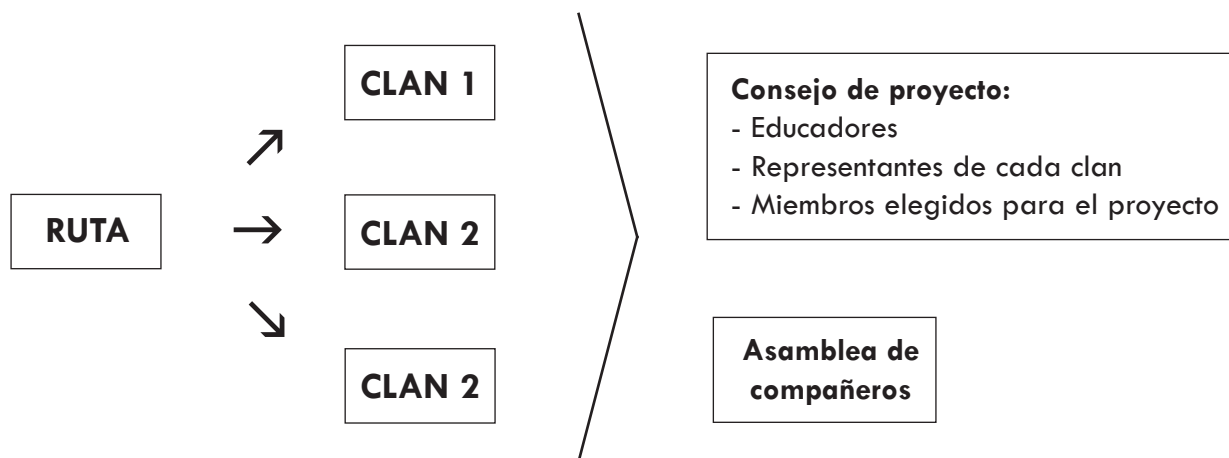
Dos principios propios de la mística hindú fueron la base de su sistema de pensamiento: el concepto de resistencia pasiva y la no violencia. El primero supone la bús-

queda de la verdad como camino de rectitud y virtud; En el segundo la fuerza de la verdad hará que se imponga por sí misma. El daño que nos es infligido no ha de obtener una respuesta violenta por nuestra parte, sino la confirmación de nuestra posición a modo de resistencia.

Gandhi es un referente moral de primer orden por su vida extremadamente coherente y austera, y por su papel decisivo en la independencia de la India de la metrópoli británica.

5. Modos de relación y organización social

La Ruta tiene una organización interna que favorece y garantiza la participación igualitaria de todos los compañeros.



El consejo de proyecto coordina la marcha del proyecto, por delegación de la asamblea de compañeros. En la asamblea de compañeros todos tienen la misma voz y el mismo voto.

La asamblea de compañeros es el máximo órgano de decisión de la Ruta.

Pero la Ruta es o puede ser algo más, un espacio en el que los compañeros están en común unión, una oportunidad de experimentar la fraternidad y la vida compartida:

"La comunidad, en la relación concreta de comunicación con los demás, es donde realmente se constituye la persona. La persona debe ser comprendida desde un punto de vista relacional, puesto que se realiza en medio de una coexistencia. Nadie ama la humanidad, nadie trabaja por la humanidad, sino que se ama a algunas personas, siendo ésta una experiencia tan fértil que por ella te sientes ligado a cada compañero que atraviesa tu camino".

6. Simbología

Hablamos en este apartado de ritos, costumbres, ceremonias, tradiciones...

El color de la Ruta es el verde, color cargado de significado y de gran tono utópico.

La entrada en la Ruta se simboliza con la entrega de la pañoleta. Durante la etapa de acogida, el joven descubre la propuesta Ruta, descubre el camino hacia Utopía.

Un símbolo clásico es la horquilla, que representa la decisión, la necesidad de optar, la imposibilidad de permanecer impertérrito ante la vorágine de la vida.

Cada compañero ha de decidir qué papel va a tomar en la consecución de ese "lugar bueno a construir".

La adhesión será el inicio del viaje hacia

Utopía, el comienzo de la verdadera Ruta con los compañeros, la decisión pública de querer seguir adelante.

La segunda etapa, de aprendizaje, es el camino propiamente dicho, con sus cuatro cimas: la de la relación con uno mismo, con los demás, con el mundo y con la trascendencia. No son cimas a atravesar o ascender, sino centinelas que nos dan cumplido recuerdo del trabajo personal a realizar en cada una de las cuatro relaciones.

Tras el camino flanqueado por las cuatro cimas llegaremos al desierto.

En el desierto, encontraremos la llave de entrada a Utopía: el compromiso individual con el servicio.

Otra posibilidad es encontrar el oasis del

compromiso que nos dará fuerzas para continuar el camino del servicio...

El camino acaba cuando acaba la etapa de

servicio.

Es el momento de embarcarse a solas hacia Utopía: El envío.

4.7.2. Marco simbólico de cada proyecto

Una estrategia interesante para enriquecer un proyecto colectivo de compañeros es crear un marco simbólico. Además de su contenido

"de valores", el marco simbólico puede convertirse en un elemento dinamizador del proyecto, potenciándolo.

¿Cómo se hace un marco simbólico?

La legendaria complejidad de generar marcos simbólicos muy cercanos a la realidad (como corresponde a la edad de los compañeros) no debe amilanarnos. Únicamente tendremos que valorar qué aspectos de nuestra pro-

gramación pedagógica de rama queremos trabajar en el proyecto, y tratar de introducirlos por alguna o varias de las siguientes categorías (que se corresponden con diferentes componentes de la sociedad):

* **Valores:** creencias de rango superior, que tienen una expresión de consenso social y que poseen un componente cultural marcado.

* **Normas:** reglas a la que se deben ajustar las conductas, tareas y actividades del ser humano en una determinada sociedad. El conjunto de las mismas compone la parte moral o ética de la cultura.

* **Modelo o personaje:** elemento o persona de referencia en un determinado ámbito, que muestra una dirección hacia la que caminar. Los modelos de persona que hemos de emplear serán sujetos sociales, personas de referencia cercanas a los compañeros. Los sujetos sociales son los sujetos que van a estimular al joven, van a mostrarle que es posible llegar a tener una incidencia social real a través de acciones con una determinada intención. Evitaremos caer sólo en mostrar modelos de sujetos históricos, pues caen fuera del alcance (a menudo incluso de la comprensión) del compañero. Los sujetos históricos pueden servir de referentes, pero concretados en modelos más cercanos.

* **Relaciones y modos de organización social:** Agrupaciones humanas construidas para alcanzar una serie de fines concretos, específicos, limitados y enunciados de manera clara. Tienen una estructura formal que implica un conjunto de reglas y una relación social específica. Estos elementos tienen cierta continuidad en el tiempo y son creados de forma consciente para conseguir un objetivo.

* **Simbología:** objetos o situaciones a las que se otorga un valor añadido, más allá de su propio significado (ritos, costumbres, ceremonias, tradiciones...).

Una sistematización del proceso ayudará a encontrar resultados. Tomemos el primer aspecto a trabajar en el proyecto de nuestra programación pedagógica de unidad, y hagamos un barrido por las categorías:

¿Puedo desarrollar ese aspecto con una norma del proyecto?

¿Puedo con un modelo o personaje del proyecto?

¿Y con una relación o un símbolo?

Dependiendo de las características del proyecto, del nivel evolutivo de nuestros jóvenes y de nuestra creatividad, encontraremos más elementos a incorporar en el marco simbólico.

Una clave para elaborar marcos simbólicos en la Ruta es ponerse en el lugar del joven (en su edad especialmente) y valorar desde esa perspectiva las propias ideas. No importa demasiado que las normas, personajes, relacio-

nes... que planteemos sean creíbles o no para el compañero, mientras consigamos que le apezeque que (del modo que se decida) formen parte del proyecto.

Esto no quiere decir que se puedan proponer fantasías absurdas, sino que el esfuerzo fundamental hay que hacerlo en que se animen a participar de esas propuestas. Para conseguir propuestas atractivas es clave un conocimiento mínimo, por parte del educador, de las inquietudes y centros de interés de sus jóvenes, así como de la personalidad y la vida de cada uno de ellos.

Algunos proyectos nos darán pie a generar marcos simbólicos globales en los que la Ruta puede actuar como una ONG, un partido político, un grupo ecologista, una asociación vecinal...

Notas para el educador

El marco simbólico de proyecto no necesita ser una historia perfectamente coherente. Si se consigue un buen conjunto de elementos (modelos, normas...), incluso con algunos escasamente relacionados entre sí, se puede obtener el impacto pedagógico buscado con esta estrategia.

PAPEL DEL EDUCADOR

El ejemplo del educador

El educador juega siempre un papel de referente para los compañeros. Por eso, es importante que el educador sea una persona suficientemente desarrollada y madura, para que el modelo que presente a los jóvenes sea sólido. Obviamente tendrá que ser una persona que crea y viva los valores que pretendemos trabajar. La coherencia es esencial para poder ejercer como referente, puesto que no podemos promover unos valores que no vivimos.

También es importante la madurez para que la relación educador-joven sea adecuada, y el educador no se convierta en un colega más. Para ello, hay que establecer y equilibrar correctamente los niveles de confianza, los niveles de autoridad y los niveles de intimidad.

La madurez deberá acompañarse de un nivel adecuado de formación para poder ofrecer a los jóvenes los recursos necesarios para llevar a cabo los proyectos.

El acompañamiento

Además del ejemplo, otra clave del educador es ser acompañante, del proceso del grupo y del desarrollo de cada joven.

Pero acompañar no es simplemente estar junto a otro. El acompañamiento que proponemos tiene una intención.

Porque...

- ◆ Acompañar no es guiar en todo momento, es caminar junto al otro atento a sus necesidades.
- ◆ Acompañar no es mandar lo que hay que hacer, sino ayudar al grupo o al joven a tomar decisiones.

- ◆ Acompañar no es dejar a los jóvenes solos, es saber mantenerse a la distancia precisa en todo momento.

- ◆ Acompañar no es imponer al compañero lo que el método propone, sino motivar y explorar sus inquietudes para conjugarlas con la propuesta Ruta.

- ◆ Acompañar no es forzar al compañero a realizar un servicio no deseado, sino implicarlo en un proceso de desarrollo personal que le lleve a encontrar su papel en la construcción de un mundo más justo.

5. MÉTODO PROYEC- TOS: EL PROYECTO

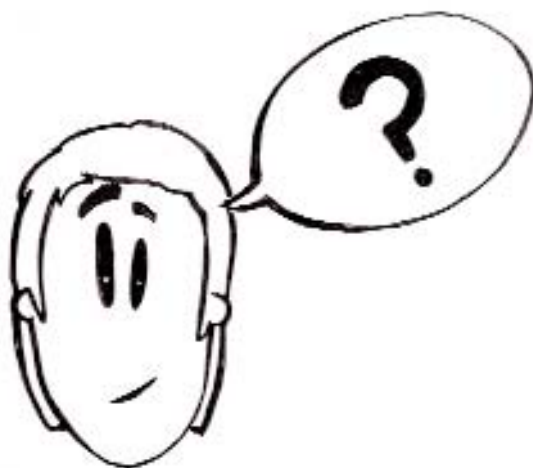
5.1. Algunas ideas básicas sobre proyectos

¿Quién no ha preparado algún proyecto alguna vez?: un viaje por el norte, la celebración de aniversario de tu grupo, una fiesta para muchos amigos, la decoración de tu casa o tu cuarto, un proyecto social en el barrio, la planificación de tus estudios...

En fin, todos hemos hecho proyectos. Ideamos, organizamos, ejecutamos y evaluamos distintas acciones para conseguir la meta que nos proponemos.

Y todos hemos hecho proyectos porque, entre otras formas, nuestra vida se organiza a través de proyectos. El ser humano, al igual que es enfermizo porque tiende a enfermar o enamorado porque tiende a enamorarse, es un ser proyectivo porque tiende a hacer proyectos. Construimos proyectos mientras construimos nuestro futuro y nuestra vida.

Por tanto, si los proyectos están tan presentes en nuestra vida, no parece mala idea utilizarlos como estrategia educativa con los chavales.



5.2. ¿Qué es el método proyectos?

El método proyectos **puede ser definido como:**

“Un conjunto de experiencias que involucran a los educandos en proyectos complejos y del mundo real para desarrollar habilidades y conocimientos. El educador y la educadora acompaña y orienta a los educandos en cada una de las fases del método: motivar, proponer, elegir, organizar, realizar, celebrar y evaluar. A través del acompañamiento y guía se pretende que los educandos consigan el mayor número de aprendizajes posibles durante el proyecto, siendo estos cada vez más autónomos en su gestión.”

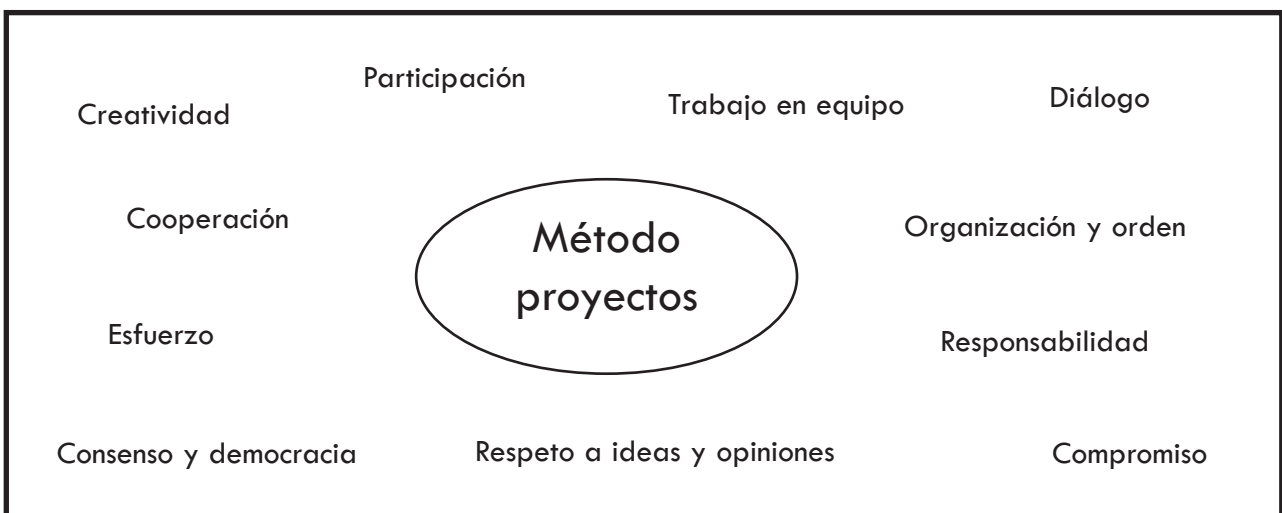
(Instituto tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey)

Un método educativo en el cual:

- * Los jóvenes **son protagonistas**, son ellos los que hacen las cosas: **se educa a través de la acción**.
- * Se promueve la **iniciativa personal, la autonomía y capacidad de organización, la cooperación y el trabajo en equipo**.
- * Se promueve la **participación** de todos y se responde a sus necesidades reales.
- * Se fomenta el **placer** de hacer algo y lograrlo.
- * Se exploran las **necesidades e intereses** del joven.
- * Se exige **pensamiento y acción**.
- * Se concientiza sobre la importancia del **esfuerzo y la responsabilidad** para el bienestar y desarrollo personal y colectivo.
- * Posibilita el trabajo que favorece el **crecimiento personal y colectivo**.

5.3. El medio ya es parte del mensaje

El método de realización de proyectos posibilita el aprendizaje no sólo de capacidades y habilidades, sino también de **actitudes y valores**:



Por tanto, es importante ser conscientes de que la metodología que aplicamos no sólo es una herramienta para organizar las acciones a desarrollar sino que también es una **herramienta de educación en valores**.

Generalmente, olvidamos que el tipo de

actividad que se desarrolla, independientemente de su contenido, también educa. No sólo educa el contenido que proponemos para esa actividad, sino que la metodología también lo hace. **El medio ya es parte del mensaje**. El medio ya nos transmite un mensaje suficiente-

mente claro. Por ello, trabajar por proyectos, siendo conscientes de la cantidad de aprendizajes positivos que favorece, ya es, en parte, nuestro mensaje.

Sin embargo, hemos de ser conscientes de que los valores que transmite el proyecto son,

principalmente, **valores instrumentales**. Entendemos por valores instrumentales aquellos valores que posibilitan la ejecución de posteriores acciones y, sobre todo, la consecución de **valores finales**, los cuales sí plantean ideales a conseguir sobre el estado final de existencia.

Ejemplos:

* **Valores instrumentales:** responsabilidad, organización, consenso, capacidad de iniciativa, trabajo en equipo...

* **Valores finales:** solidaridad, libertad, amor, tolerancia, justicia, paz...

Dado que el método proyectos trabaja valores instrumentales, a través del mismo podemos proponer, organizar, ejecutar, celebrar y evaluar el atraco de un banco, y seguiríamos trabajando las capacidades y valores que propone el método proyectos. Para evitar esta situación, el proyecto plantea un elemento esencial en la fase de organización, el **enrique-**

cimiento del proyecto, a través del cual los educadores enlazan los objetivos del proyecto con los de la unidad y los de grupo, dotando al proyecto de objetivos relacionados con los valores finales, con el modelo de persona y de sociedad que deseamos. Más tarde profundizaremos en ello.

5.4. Importancia de la realización de proyectos en la Ruta

En todas las unidades la realización de proyectos constituye un elemento fundamental. También lo es en la Ruta, por varias razones:

HERRAMIENTA EDUCATIVA

El proyecto es, principalmente, una herramienta educativa que utilizamos con los compañeros de ruta para que desarrollen **habilidades, actitudes y valores**.

ACCIÓN PARA MEJORAR LA SOCIEDAD

Los proyectos en la ruta **han de tener una finalidad social**. Se convierten no sólo en un espacio de aprendizaje sino también en un **espacio de actuación** para mejorar nuestro entorno, lo cual es una de las finalidades de los scouts.

APRENDIZAJE DE LA RESPONSABILIDAD

El trabajo por proyectos promueve el aprendizaje de **la responsabilidad (hacia uno mismo, hacia el otro, hacia el entorno)**, valor esencial para nuestro desarrollo personal y comunitario.

VIVENCIA DE LA SOLIDARIDAD

El proyecto posibilita que el compañero de ruta viva **experiencias reales de solidaridad**, experiencias reales de donación al otro y de construcción de un mundo más justo. Sólo a través de estas experiencias el compañero podrá asumir la profundidad y trascendencia de la solidaridad.

IDENTIDAD Y PERTENENCIA AL TERRITORIO

A la vez que intervenimos socialmente a través del proyecto estamos **reforzando el sentido de identidad y pertenencia al territorio** en el que actuamos (barrio, municipio, ciudad...), elemento esencial para construir conciencia social e implicación en el territorio.

5.5. Dificultades a la hora de desarrollar proyectos

No obstante lo dicho, no vamos a decir que el desarrollo de proyectos sea una tarea sencilla. La Ruta y, en general, las secciones superiores, encuentran grandes dificultades para desarrollarlos.

¿Por qué los chavales no son capaces de desarrollar un proyecto?

¿Por qué no les interesa realizar proyectos?

¿No les ilusiona ninguno?

¿Por qué no asumen las responsabilidades a las que se han comprometido?

Cierto es que las características de nuestros jóvenes no favorecen la realización de proyectos. Vivimos la época de la decadencia de la responsabilidad, donde se ralentiza el proceso de madurez y nuestros compañeros de Ruta se encuentran todavía en pleno proceso de adolescencia.

Realizar cualquier tipo de acción que requiera responsabilidad es terriblemente complejo. Por ello, el trabajo realizado en las secciones anteriores cobra un papel esencial. En la medida en que nuestros compañeros se hayan

comprometido en la realización de proyectos en las etapas anteriores, el desarrollo de proyectos en la Ruta será más sencillo.

Evidentemente, los compañeros tienen suficiente capacidad física e intelectual como para desarrollar proyectos complejos, pero la falta de madurez y el poco hábito de asumir responsabilidades dificultan la tarea. La gran mayoría no desea realizar proyectos y, si lo inician, lo hacen por obligación, por quedar bien ante el educador.

Con esto no queremos decir que todos los compañeros cumplan estas características: hay distintos perfiles de jóvenes y, aunque los descritos hasta ahora sean mayoritarios, también encontramos los compañeros implicados, ilusionados, participativos y responsables. Pero suelen ser los menos.

Los proyectos que se suelen realizar en castores, manada o exploradores no suelen tener una finalidad relacionada con el cambio social. Más bien, han constituido un gran juego en el cual participar y divertirse. Al llegar a las sec-

ciones superiores, el proyecto deja de ser interesante porque se sigue asociando a estos juegos infantiles y eso ya no motiva a un adolescente, porque quiere romper con todo su mundo infantil anterior. Por otro lado, el nivel de conciencia y sensibilidad social cada vez es menor.

El individualismo egocéntrico se impone y configura sujetos incapaces de sentir como propio el dolor ajeno. Es necesario repensar nuestra forma de educar en el compromiso social y la responsabilidad.

5.6. Aprendizaje de la responsabilidad a través del proyecto

Como hemos comentado anteriormente, trabajar a través de proyectos es una excelente forma de promover la responsabilidad. La responsabilidad constituye un **valor esencial para el desarrollo personal y comunitario** y, sin embargo, es una cualidad de la cual nuestros jóvenes carecen.

La responsabilidad no es simplemente una obligación, sino que es la capacidad que tenemos de responder a las necesidades que manifestamos tanto nosotros como los que nos rodean. Las responsabilidades son la posibilidad

que tenemos de actuar en nuestro entorno, de desarrollar acciones en la línea que nosotros deseamos. Si no asumimos nuestras responsabilidades no damos respuesta a nuestras preguntas, necesidades e inquietudes ni a las de los demás. Sin responsabilidad no hay presas ni cazas, no hay progresión personal ni espíritu de servicio, no hay solidaridad ni democracia.

Es fundamental programar adecuadamente el aprendizaje de la responsabilidad porque puede darse el caso de que estemos exigiendo a los compañeros un nivel de responsabilidad que no pueden dar, simplemente porque nunca lo han dado, porque no están preparados para ello. Si esto sucede, el proyecto corre un serio riesgo de fracaso y los compañeros y sus educadores un serio riesgo de desmotivación.

Para evitar estas situaciones, insistimos, es necesario planificar el aprendizaje de la responsabilidad a nivel grupal y a nivel de unidad:

¿CÓMO EMPIEZO A TRABAJAR PROYECTOS CON LA RUTA?

- ◆ Plan progresivo de aprendizaje de la responsabilidad
- ◆ Análisis del nivel de responsabilidad de la ruta
- ◆ Plantear distintos tipos de proyecto:
 - Actividades puntuales (miniproyectos)
 - Proyectos sencillos

* En primer lugar, es necesario que en las secciones anteriores ya se haya trabajado constantemente la responsabilidad. **Debe haber un plan grupal para trabajar la responsabilidad.**

* Ya en la Ruta, en la etapa de acogida, es necesario hacer un buen **análisis de la realidad** para conocer los niveles de responsabilidad que poseen los compañeros. Este nivel nunca será homogéneo: habrá compañeros muy responsables y otros muy irresponsables, pero de lo que se trata es de saber qué tipo de proyecto son capaces de realizar en conjunto, evitando que unos pocos asuman toda la responsabilidad y se quemen.

* En función del nivel de responsabilidad, plantearemos la realización de **proyectos de mayor o menor envergadura**. Por ejemplo:

- ◆ **Actividades puntuales** (como si fueran miniproyectos): preparar la visita a una asociación, participar en una conferencia de temas sociales, preparar una actividad para una asociación una tarde, preparar y realizar una visita a un entorno social deprimido...

- ◆ **Proyectos sencillos:** preparar una tarde de juegos y actividades para la residencia de mayores del barrio, elaborar un pequeño programa de mejora de la situación de la juventud (en drogas, deporte, ocio y convivencia) en el barrio y presentárselo a algún responsable político, organizar un campeonato intercultural 24 horas de fútbol sala, preparar una cena de los pueblos con colectivos inmigrantes...

- ◆ **Proyectos complejos:** abrir una ludoteca o biblioteca en el barrio, rehabilitar un local para centro social, desarrollar un programa anual de educación en el ocio y tiempo libre de los mayores de la residencia de tu pueblo, plantear una experiencia de cooperación al desarrollo durante un mes en verano, desarrollar un proyecto con una asociación (lucha contra el hambre, stop a las armas...).

* Asimismo, en función del nivel de responsabilidad, **los educadores habrán de asumir al principio más o menos responsabilidades**, teniendo en cuenta que el objetivo es, siempre, que los compañeros vayan asumiendo cada vez más responsabilidades.

Insistimos, no se trata de una cuestión banal: sin responsabilidad no habrá escultismo. Hemos pasado de unas épocas donde la exigencia de responsabilidad era absoluta a otras donde nos hemos olvidado de trabajarla. Optemos por un punto intermedio y posibilitemos el crecimiento de nuestros jóvenes.

5.7. El rol del educador

En este estado de la situación, el educador de la Ruta constituye un elemento esencial para conseguir los objetivos de la misma. Ya no nos encontramos con un educador cuasi inexistente que deja hacer a la iniciativa e ilusión de los compañeros. Más bien nos encontramos con un

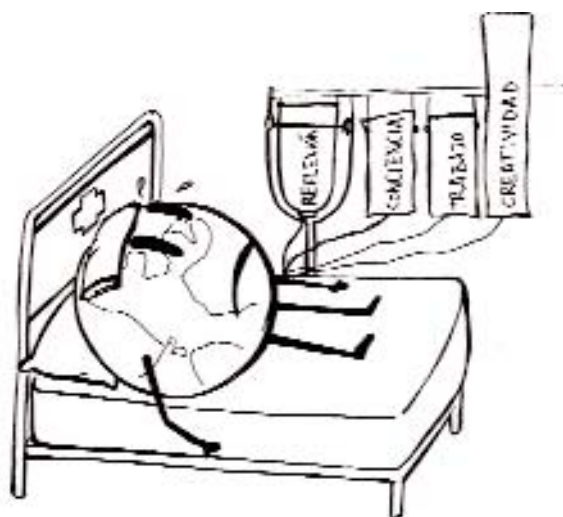
educador que ha de **cargarse de ilusión y alegría** para motivar constantemente a sus chavales, ha de trabajar duro y tirar del grupo. Varios son los aspectos a destacar en la tarea a desarrollar por el educador:

- ◆ **Motivar cada actividad**, cada rito, cada proyecto.
- ◆ **Implicado y conectado con la realidad social**, para poder informar y ofrecer alternativas sobre distintas asociaciones o aspectos de la vida social de nuestro entorno.
- ◆ **Los compañeros nos exigen**, nos demandan coherencia, formación, información y compromiso.
- ◆ **Inicialmente el educador asumirá más responsabilidades** pero, progresivamente, son los compañeros los que han de ir asumiéndolas.
- ◆ **Evitar adquirir una dinámica en la que**, como los compañeros no proponen, siempre estamos de brazos cruzados, pues ella suele llevar al abandono de la Ruta.

5.8. Aspectos prácticos a tener en cuenta

- Al inicio de cada ronda, los compañeros de primer año inician la etapa de acogida, la cual se realizará a través de proyectos. Los compañeros de segundo año lideran el inicio del proyecto mientras los de primer año, acompañados y asumiendo papel más de espectador que de protagonista, aprenden lo que es la Ruta a través de los proyectos (en el caso de que la Ruta haya comenzado a desarrollarlos ya).

- Es necesario que los proyectos tengan un objetivo claro y preciso, que oriente y motive la acción de los compañeros.



- Otro elemento importante, si no esencial, es conseguir que los compañeros hagan suyo el proyecto elegido, que se identifiquen con él y lo sientan como propio, lo cual favorecerá la motivación y participación en el mismo.

- Es esencial que los proyectos se acaben: es necesario ver los resultados del trabajo hecho y es imprescindible realizar una buena evalua-

ción al finalizar el proyecto.

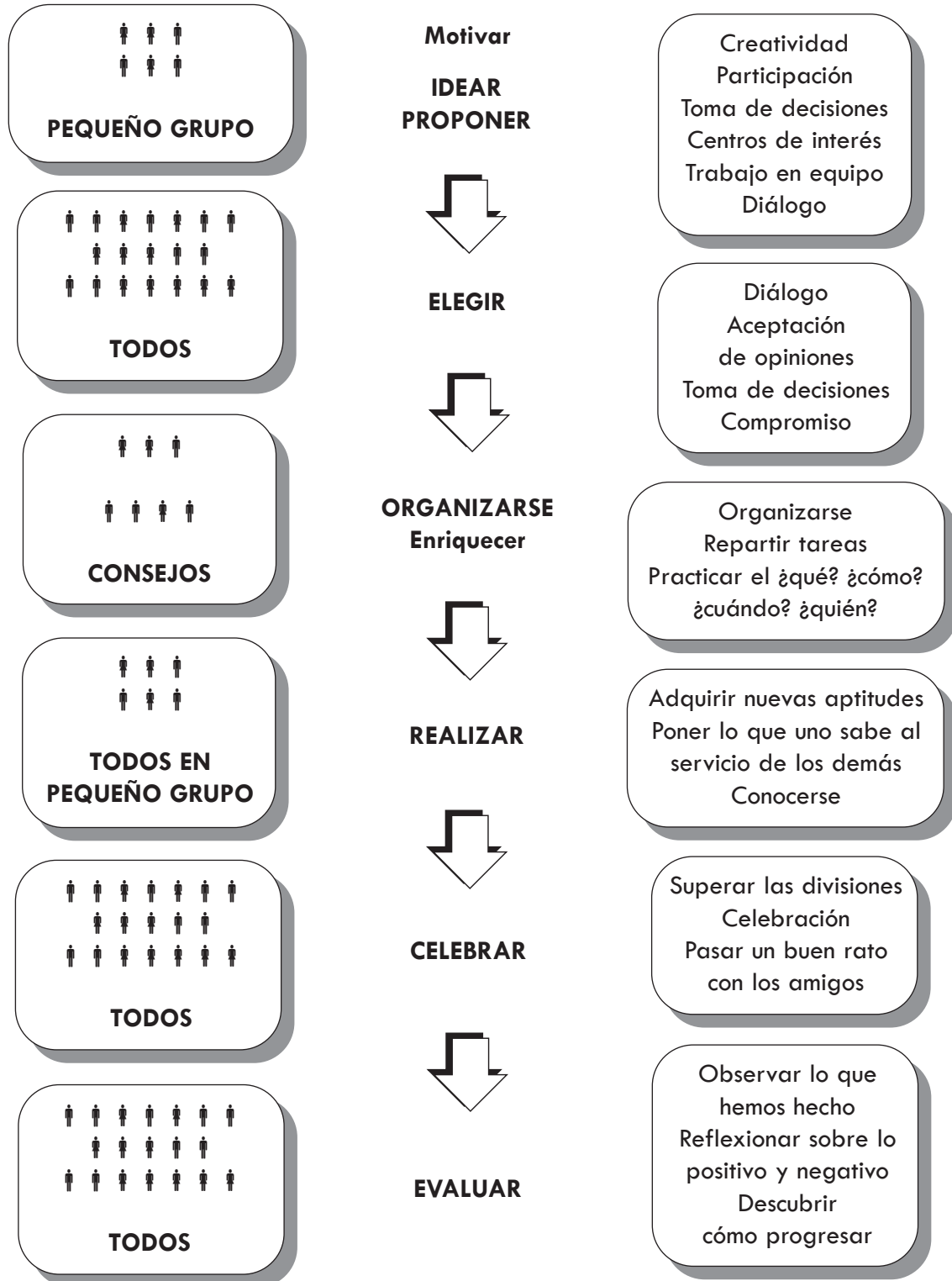
- Es fundamental que las vivencias solidarias que realicemos en la Ruta estén asociadas a sentimientos positivos, de otro modo, nunca resultarán vivencias gratificantes y no habrá voluntad de asumir esos valores. Los valores se asumen más por sentimientos y emotividad que no por racionalidad.

“La manera de entrenarse y prepararse para formas de vida de cooperación y libertad es viviendo libremente y cooperativamente (...) es inútil pensar que una intervención autoritaria desde el exterior pueda añadir al individuo nada más que una muleta frágil y sin duración”.

Freinet (1979)

5.9. Fases del método proyectos

A continuación presentamos las fases del método proyectos junto a la manera de organizarse y participar y los aspectos que se potencian en cada una de ellas:



5.9.1. Idear y proponer

MOTIVACIÓN

La motivación es esencial. Es imprescindible motivar la realización de proyectos (al igual que otras actividades). El educador se encarga de abonar el terreno trabajando la motivación

e intenta que esté presente durante todo el proyecto. Sin embargo, no solo hay que promover la motivación al inicio del proyecto, sino durante todo el desarrollo del mismo.

Aspectos a tener en cuenta para promover la motivación antes de iniciar el proyecto

- Enlazar los proyectos con los intereses y necesidades de cada joven.
- Aportar experiencias de proyectos de otros años o de otras unidades ruta.
- Cuidar las relaciones entre las personas y el clima que existe en el grupo.
- Que el proyecto les suponga un reto, una dificultad.
- Definir claramente el papel del joven, asumiendo la responsabilidad adecuada a su capacidad y motivación.

Aspectos a tener en cuenta para promover la motivación durante el desarrollo del proyecto

- Plantear objetivos realistas y claros.
- Plantear objetivos a corto plazo que otorguen refuerzo positivo cada cierto tiempo: que puedan ver resultados a corto plazo.
- Plantear objetivos a largo plazo que den sentido al proyecto.
- Reconocer el esfuerzo, la motivación, la predisposición, para mantener la motivación.
- Que los compañeros vean que el proyecto les aporta aprendizajes útiles para su vida.
- Fomentar la participación y colaboración desde el ejemplo personal.
- Definir claramente el papel del joven, asumiendo la responsabilidad adecuada a su capacidad y motivación.
- Facilitar la participación en el proceso de decisión.

IDEAR Y PROPONER

En esta fase los y las jóvenes se juntan en pequeño grupo (y, si son pocos, todos juntos) e idean cuál es el proyecto que les motiva e interesa más. Se pueden utilizar diferentes técnicas para enriquecer esta fase: lluvia de ideas (brainstorming), grupo nominal, phillips 66, brainwriting, habitación sensorial...

Debido a la falta de madurez y la enorme

influencia que ejerce el grupo, los medios de comunicación y la publicidad, es difícil que los compañeros propongan proyectos que expresen sus inquietudes y deseos profundos; lo que realmente tienen en su interior. No obstante, algunos elementos ayudan a idear con más autenticidad y a proponer con mayor profundidad:

* Favorecer el autoconocimiento del joven: Para proponer hay que conocerse. El compañero ha de ser consciente de quién es, de cuáles son sus intereses y deseos profundos, aquellos que son absolutamente suyos y no inducidos por elementos externos. Como vemos, la progresión personal está plenamente enlazada con los proyectos.

* Saber ver: el compañero ha de poseer sensibilidad para ver y para vivir: tener visión amplia de las cosas, recoger información, destapar, denunciar, ver las realidades con profundidad, querer investigar, querer conocer, querer saber, tener curiosidad e inquietud por conocer la realidad. Este cambio de punto de vista favorece propuestas auténticas.

El rol del educador

- Despertar la imaginación de los y las jóvenes sugiriendo realidades innovadoras y sorprendentes.
- Animar las propuestas de los y las jóvenes y a ellos mismos para que confíen en sus capacidades.
- Encontrar y estimular sus centros de interés.
- Motivar nuevos centros de interés a través del descubrimiento del mundo que nos rodea y de distintas realidades sociales (asociaciones variadas, proyectos sociales que realizan otras entidades...).

Tener en mente distintos temas de donde pueden sacar proyectos puede animar su reflexión. Presentamos algunos ámbitos de trabajo donde pueden enmarcarse los proyectos de Ruta. En cada ámbito encontraréis entidades especializadas en esa materia que pueden acompañar y motivar en el proceso de desarrollo del proyecto, a la vez que pueden ser espacio de recepción de compañeros en servicio.

Medio ambiente

Proyectos orientados al cuidado, conservación y educación ambiental. Reciclaje de materiales, limpieza y conservación del patrimonio natural y urbano, ahorro energético, protección de la fauna del territorio

Participación ciudadana

Proyectos para estimular la participación en el barrio o el entorno inmediato con el objetivo de favorecer el compromiso cívico y la mejora de la calidad de vida de sus habitantes, a tra-

vés de actividades culturales, procesos participativos...

Apoyo a la escolarización

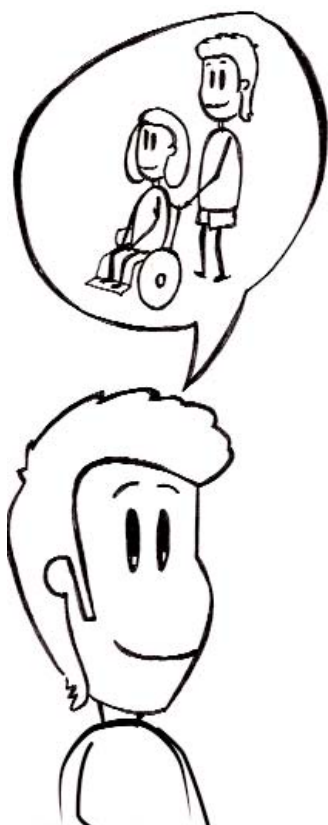
Proyectos de apoyo y acompañamiento a la escolarización y la formación: conocimiento del entorno y refuerzo escolar, clases de valenciano y castellano para inmigrantes, motivación para estudiar, clases para adultos...

Ayuda próxima a otras personas

Proyectos de ayuda directa a otras personas que puedan necesitarla: colectivos en riesgo de exclusión, personas inmigradas, personas con discapacidad..

Intercambio generacional

Proyectos que pretenden acercar colectivos de diferentes edades con el objetivo de facilitar el conocimiento mutuo, el intercambio de experiencias, saberes y habilidades.



Patrimonio cultural

Proyectos de conservación y restauración del patrimonio cultural y de recuperación y difusión de las tradiciones culturales.

Proyectos de solidaridad y cooperación

Proyectos de sensibilización y defensa de los Derechos Humanos, causas solidarias y humanitarias de amplio alcance y nivel internacional.

Promoción de salud

Proyectos de prevención en el ámbito de la salud, promoción de estilos de vida saludables y acompañamiento de personas que sufren enfermedades.

5.9.2. Elegir

Cuando cada equipo presenta su propuesta de proyecto, todos los y las jóvenes deben elegir la mejor opción para la Ruta y para ellos

mismos y así conseguir un único proyecto que realizar durante el período de tiempo que ellos elijan.

¿CÓMO PREPARAR UNA BUENA ELECCIÓN?



1. Análisis de la realidad de la que se parte
2. Llegar a un planteamiento común de la cuestión entre todos los miembros de la unidad
3. Analizar las causas que han llevado a una determinada situación
4. Buscar la mejor solución: imaginar todas las soluciones, analizar los pros y contras de cada una de ellas, determinar cuáles son las mejores soluciones...
5. Preparar la acción. Decidir qué acciones concretas hay que tomar y repartir las responsabilidades entre los miembros del grupo.

El rol del educador

- Animar al grupo a encontrar una solución satisfactoria para todos.
- Ayudar a la unidad a comprender que el consenso se puede conseguir de muchas maneras.
- Ofrecer sugerencias para que los miembros puedan ser útiles al grupo que intenta llegar a un acuerdo.
- Comprobar si la decisión se toma por consenso.
- Nunca debemos forzar a la unidad a llegar a una decisión artificial.
- El educador con su propia conducta debe ser modelo de una actitud en busca del consenso.

5.9.3. Organizarse

ENRIQUECIMIENTO DEL PROYECTO

El enriquecimiento es un elemento esencial en el proyecto y lo realizan los educadores. Enriquecer es trasladar los valores elegidos en el PEG a cada una de las partes del proyecto, dotándolo así de objetivos y contenido educativo. No tenemos que cambiar el proyecto de los compañeros sino exprimirlo al máximo para convertirlo en un escenario ideal para trabajar

la educación en valores. Recordemos que el proyecto, también en la Ruta, es la herramienta educativa que utilizamos para promover el desarrollo personal y grupal, por eso es esencial dotarla de contenido y objetivos educativos.

Según las características de la Ruta, puede ser interesante que los compañeros conozcan cuáles son estos objetivos.

ORGANIZARSE

EN PEQUEÑO GRUPO: TRABAJO EN CLANES

Antes de reunir al consejo de coordinadores de clan (consejo de proyecto), que es el que da forma a la idea que todos los compañeros han elegido, los clanes se reúnen para pensar posibles actividades que podrían enmarcarse dentro del proyecto, cosas que les gustaría hacer, etc. No se establece ningún límite en el número de ideas que cada clan puede aportar, de hecho, cuantas más tengan mejor, más posibilidades hay de que a todos les gusten.

Como hemos comentado anteriormente, en las unidades ruta pequeñas, este trabajo se puede realizar en asamblea de Ruta.

El papel del educador en esta fase es muy limitado, pero no por ello inexistente. Es interesante no estar presente durante toda la reunión del pequeño grupo pero podemos aparecer de

vez en cuando para: animar, estimular la participación de todos dentro del equipo, etc.

EN CONSEJO DE COORDINADORES DE CLAN

Es el foro donde se reúnen los coordinadores de clan con los educadores y, si se cree interesante, los y las jóvenes de tercera etapa, para darle forma al proyecto.

En el consejo se planifica aquello que los y las jóvenes quieren hacer durante los meses siguientes.

Una vez acabado este consejo debemos tener un proyecto definido tal cual para llevar a cabo. Por lo tanto es muy importante que el proyecto:

- Esté organizado y sea algo completo, realizable y ubicado en el tiempo.
- Esté enriquecido en el tema, en las acciones

y en el ambiente en que se desarrolla, al igual que en sus tareas, que también han de estar definidas, incluyendo las funciones que cada joven tendrá en cada uno ellos.

- Tenga previstas las necesidades que surgirán en su realización, como pueden ser documentación, materiales, financiación, distribución de las actividades en el tiempo, definición de fases o tareas, así como posibles problemas que pueden surgir.

Para que todo esto quede plasmado y sea más fácil presentarlo en la asamblea, se propone recurrir al **mural del proyecto**: éste es la mejor manera para que cada uno de ellos tenga claro qué tiene que hacer en cada

momento, y para que el resto también sepan en qué punto se encuentra el proyecto. En este mural se reflejan todas las tareas que se están realizando y así podemos evaluar el estado del proyecto en cualquier momento.

Después del consejo de coordinadores de equipo los y las jóvenes que han participado en este consejo explican a la asamblea lo que han trabajado, para que cada joven **defina su tarea** y visualice la idea de conjunto. Una vez hecho esto, la unidad al completo empieza a llevar a cabo el proyecto que entre todos han elegido, pero ahora ya enriquecido y organizado.

El rol del educador

- Estar atentos a posibles problemas y dificultades que puedan ir surgiendo durante la planificación del proyecto.
- Aportar racionalidad a la planificación del proyecto.

5.9.4. Realizar

El momento de realizar es cuando se lleva a cabo toda la planificación, se realizan las tareas y, si todo sale bien, se culmina el proyecto.

En esta fase se realizarán las actividades planteadas para la realización y disfrute del proyecto.

En la etapa de organizarse, los y las jóvenes se reparten las tareas en grupo e individualmente. También se plantean qué finalidades quieren trabajar para el desarrollo del proyecto. Las tareas deben de estar definidas de manera clara y concreta, ya que se deben

poder evaluar y prever si podrán cumplir su cometido o si por el contrario la tarea encomendada les sobrepasa.

Para que el proyecto salga adelante, es importante un seguimiento continuo que nos permita adaptarnos a las necesidades que van surgiendo en el proyecto. Para realizar esta revisión contamos con varias herramientas: consejos de educadores, coordinadores de pequeños grupos y tercera etapa, consejos de pequeño grupo, cuaderno personal

Aspectos que trabajamos en nuestros jóvenes:

- Responsabilidad y compromiso
- Constancia y paciencia
- Esperanza, ilusión, convicción, fortaleza, gestión de recursos...

El rol del educador

- Acompañar los procesos de progresión personal y realización de las misiones de los pequeños grupos.
- Realizar revisiones continuas del proyecto para ir adaptándose a la evolución del mismo.
- Participar en la realización del proyecto como uno más sin que los y las jóvenes pierdan el protagonismo.

5.9.5. Celebrar

Es importante cerrar la fase de realización festejando el colofón del trabajo. La fase de celebrar no es un fin en sí mismo, es el resultado de un buen trabajo.

Una buena celebración, como cualquier fiesta tiene su preparación fomentando la creatividad y atendiendo a las necesidades del grupo.

La celebración es una expresión de gratitud, de dar gracias por el trabajo emprendido en comunidad e individualmente.



Aspectos que trabajamos en nuestros jóvenes:

- Superar las divisiones
- Celebrar la palabra o realizar ceremonias que trabajen la profundización y encuentro
- Diversión

5.9.6. Evaluar

Los y las jóvenes en pequeño grupo evalúan si se han conseguido los objetivos planteados tanto a nivel individual como grupal. Como en todas las fases del proyecto, el joven será el protagonista de la evaluación.

Es importante que esta fase sea un espacio donde intercambiar impresiones para realizar una evaluación final que les ayude a tomar

consciencia de sus aprendizajes y de sus nuevos retos. El sistema de reconocimiento ayuda a reforzar y motivar a los y las jóvenes en sus aprendizajes y en su inquietud por seguir creciendo como personas.

Los siguientes aspectos nos ayudan a plantear una evaluación clara y constructiva:

- ◆ Establecer los hechos
- ◆ Comprender su significado
- ◆ Comparar con los objetivos
- ◆ Analizar por qué se han o no se han conseguido estos objetivos
- ◆ Realizar cambios adaptándonos a la realidad

Incluir los sentimientos y emociones en la evaluación, sin eliminar la parte objetiva, será una forma de favorecer aprendizajes en cuanto a la educación emocional (identificación, expresión y aceptación de las propias emociones y de los demás).

5.10. El juego democrático

Los scouts desarrollan a través de sus actividades un proceso de formación cívica y democrática. Nuestro método, la forma de concebir al joven, la manera de involucrarlo en las actividades, la implicación que se les pide... y tantos otros elementos son una forma sutil y profunda de trabajar la participación de los jóvenes en su desarrollo personal y colectivo. Estamos, por tanto, trabajando la importancia de participar para desarrollar un proyecto; justo lo mismo que implica la democracia: implicación y participación del ciudadano para desarrollar un proyecto de sociedad.

Es necesario desterrar la idea de democracia sólo como sistema político. Hay muchos autores, como J. Escámez, que presentan la democracia no sólo como un sistema de gobierno, sino más bien como una forma de concebir la realidad ciudadana y como un valor en sí mismo. Democracia es la participación activa en la construcción de nuestra sociedad. Democracia es nuestro trabajo dentro de los grupos, es participar de una manifestación para defender tus ideas, es la actuación desde

un grupo ecologista, es la obra de teatro que preparan los vecinos, es participar en un pleno del ayuntamiento... Los scouts creemos en una democracia activa.

El juego democrático es un proceso en el que se educa para la democracia y la participación. Los proyectos se organizan de tal manera que todos los miembros de la unidad adoptan un rol activo. En cada una de las fases del proyecto se propone una determinada manera de abordarla persiguiendo: la utilidad para el proyecto, la eficacia en la organización y la participación de todos los y las jóvenes.

En el método del proyecto la formación ciudadana se concreta en la forma en que se organiza la elección, organización, preparación, desarrollo, celebración y evaluación del proyecto, pues son siempre los jóvenes los protagonistas de esta aventura (con más o menos apoyo del educador).

En el cuadro siguiente se muestran los niveles de organización en este juego democrático que es el proyecto.

* **Pequeño grupo (clan):** actúa a la hora de proponer un proyecto, de realizar una parte del mismo, de evaluar, etc. No obstante, dado el reducido número de las unidades ruta, habitualmente es la asamblea de Ruta la que directamente idea, propone y decide.

* **Asamblea** (educadores y educadoras scouts de la unidad y todos los compañeros): es el órgano que se reúne cuando hay que tomar una decisión que concierne a todos, para llegar al consenso de un nuevo proyecto, para evaluar...

* **Consejo** (educadores y educadoras de la unidad más los coordinadores de cada clan): se encarga de organizar, coordinar y de que se cumpla lo que se decide en la asamblea. Es el órgano ejecutivo. Lleva a cabo la programación final y supervisa la realización del proyecto.

6. PROGRESIÓN PERSONAL

"ESCULPIR TU PROPIA ESTATUA"

La gran obra de nuestra vida es nuestra propia persona. No lo es todo aquello que podamos crear, aquellas experiencias que podamos vivir, aquellos encuentros que podamos realizar. Y mucho menos aquello que logremos disfrutar o tener.

Pero si bien mi propia persona es la gran obra de mi vida, no es ella su fin, porque la persona es constitutivamente llamada. Ella no es su argumento sino que su vida es llamada a realizar un sentido, unos valores, unas posibilidades. La vida de la persona es llamada y su responsabilidad es la respuesta.

En efecto: la persona no es el fin de sí misma, no está clausurada en sí, ni en su exclusiva felicidad. Su final está más allá de ella. Tanto es así que la persona se construye como tal en la medida en que se descen- tre, en que su vida sea desvivirse por otros en la realización de un sentido que va descubriendo y que está más allá de sí.

Nuestra propia identidad, lo que somos cada uno, se manifiesta en una constelación de capacidades, físicas y psíquicas. Así, nuestras capacidades son lingüísticas y comunicativas, destrezas manuales, intelectuales y abstractivas, capacidades de relación, capacidades afectivas, capacidades de acción, capacidades artísticas, capacidades físicas y psicomotoras, capacidades fisiológicas, capacidades morales o de gestionar la propia vida. Pero también somos cuerpo, un temperamento, lo que nos ha dado la educación, el entorno personal, unas personas significativas. Ante todo, somos porque hemos sido amados. Por tanto, en primer lugar recibimos un material en bruto. Pero luego cada uno tiene que esculpir su propia estatua: cada uno tiene que acrecentar sus conocimientos, adquirir dominio de sí, prudencia, fortaleza, templanza, humor, amabilidad, generosidad.

Por eso el resultado final depende de lo que [uno hace o] no hace con lo que ha recibido y no tanto de lo que ha recibido.

El gran reto de la persona no es, por tanto, el ilustrado "atrévete a saber", ni el hedonista "atrévete a disfrutar". No el economicista "atrévete a tener". El gran reto que se nos presenta como persona es "atrévete a esculpir tu propia estatua".

*"Para ser persona"
Xosé Manuel Domínguez Prieto*

6.1. ¿Qué es la progresión personal?

A continuación vamos a hacer una breve reflexión sobre la importancia de la progresión personal en el proceso educativo de un joven.

Es importante recordar que no es un aspecto educativo nuevo de la unidad ruta, pues lo debemos estar haciendo desde que el educando toma contacto con el esculatismo. La progresión personal la llevamos a cabo en las distintas unidades, debe ser progresiva en el tiempo, adaptándola a cada momento y sobre todo a las capacidades de cada uno de los educandos.

Por lo tanto debemos entender que la progresión personal es una de las respuestas que ofrece el esculatismo para construir un mundo para todas las personas.

Trataremos de llevar a cabo nuestra reflexión contestando a las siguientes preguntas: ¿Qué es la progresión personal? ¿Por qué y para qué la hacemos? ¿Quiénes y para quiénes la realizamos? ¿Cómo dinamizar la progresión personal en las diferentes etapas de la unidad ruta? ¿Cuáles son sus momentos clave? ¿Con qué recursos y herramientas contamos para su puesta en marcha?

Cada unidad, cada grupo, cada joven es distinto de otro por eso lo que motiva, lo que induce a reflexionar, lo que les hace sentirse cómodos, lo que es relevante para ellos, lo que necesitan... es cada vez y con cada joven, algo distinto. Y tratándose de un programa personal, esto se convierte en algo fundamental a tener siempre presente.

Creo que es difícil llegar al cómo y "saber acompañar la progresión personal con nuestros jóvenes" si no tenemos claro qué pretendemos que el joven consiga a través de la misma.

"Preocupados por saber motivar, enriquecer y acercarnos a nuestros jóvenes muchas veces nos atascamos pensando en cómo poder hacerles atrayente la progresión personal. Os planteamos que parte del problema podemos solucionarlo interiorizando y reflexionando como educadores sobre los puntos anteriores".

¿Qué es la progresión personal?

Al contestar a esta pregunta tratamos de encontrar cuál es el significado que el esculatismo trata de dar a esto de la progresión personal, a qué hace referencia y dónde se fundamenta.

Esencialmente pensamos que la progresión personal de un joven implica construcción, enriquecimiento y avance. Con esto nos referimos a cuestiones como...

Construcción: La progresión personal es una de las respuestas que ofrece el esculatismo para construir ese mundo mejor del que tanto hablamos. Por tanto, se alarga durante toda la vida

y con ella se produce en el interior del compañero una construcción de:

- * **Conocimientos y habilidades** (individualmente y con los demás)
- * **Valores** que enmarcarán su estilo de vida
- * **Actitudes** para consigo y para con los demás

Enriquecimiento personal y comunitario: Necesitamos una interiorización y reflexión propia pero también es necesario para crecer compartir con el grupo, aprender de y con nuestros iguales, abrir nuestras experiencias, escuchar a los compañeros, a los educadores...

Un camino: La progresión personal del compañero pretende ser un avance, un camino sin final, con paradas, desvíos, subidas y bajadas. Pero eso sí, una progresión dinámica y continua. Por tanto, es bueno acompañarla de una **evaluación** (formativa, continua, holística), una evaluación significativa para el joven que le haga reflexionar, cuestionarse su proceso. Intentando no hacerla al final, cuando todo ha terminado y hay pocas posibilidades de acompañarle en sus nuevos caminos. Y sí, tratemos de verle como un todo, no como la suma de pequeñas acciones

que consigue o no en cada una de las líneas educativas. Tratemos de mirarle, escucharle y hablarle, teniendo en cuenta todo lo que le rodea e influencia con mayor fuerza en ese momento de su vida. Dándole importancia a su proceso interior, a su reflexión, a sus pequeños actos por mejorar en las diferentes líneas educativas que en ese momento sean cruciales en su momento de vida.

Partiendo siempre de su situación y de su aprendizaje podremos valorar si su progresión está siendo buena, buena sobre todo para él.

Finalidad de la progresión personal

La progresión personal de un compañero pretende...

Fomentar el pensamiento/interrogación divergente: Se trata de fomentar la curiosidad, la inquietud por saber, el inconformismo rebelde ante lo conocido y lo dado. Cuando no existe esta curiosidad la mente se instala en la rutina monótona y aburrida. La interrogación despierta una mente crítica, que se da cuenta de los elementos nocivos y negativos de la realidad y propone alternativas de cambio. Queremos pues, que no dejen de cuestionarse y preguntarse sobre sí mismos y sobre lo que les rodea.

Crear un estilo de vida: Buscamos una manera de ser y de actuar propia de cada joven, que trabajaremos y acompañaremos

durante los años que permanezcan en la unidad ruta, pero que ha de servirles para toda la vida. Por tanto, será fundamental enseñarles a construir su propia educación. Debemos estar cerca, muy cerca, pero motivando su auto-educación. De este modo lograremos que posteriormente generalicen su progresión personal (su persona) a los demás contextos de su vida y a lo largo del tiempo.

Aprender a conocerse, quererse y respetarse: Una persona que no es capaz de conocerse, quererse y respetarse a sí misma no tendrá inquietudes por conocer a las personas y al mundo que le rodea, por lo que le costará querer y tratar con respeto; de manera que muy probablemente no estará motivado para transformar aquello que cree injusto o por el contrario, defender lo que sí lo sea.

Quiénes intervienen en la progresión personal del compañero

La progresión personal consiste en un proceso en el que participan el grupo de jóvenes de la unidad, los educadores y **otros adultos/jóvenes**.

El joven compañero, realiza su programa de progresión personal, es actor principal de su propio programa. Pero el programa de progresión personal, también se trabaja en la **unidad**

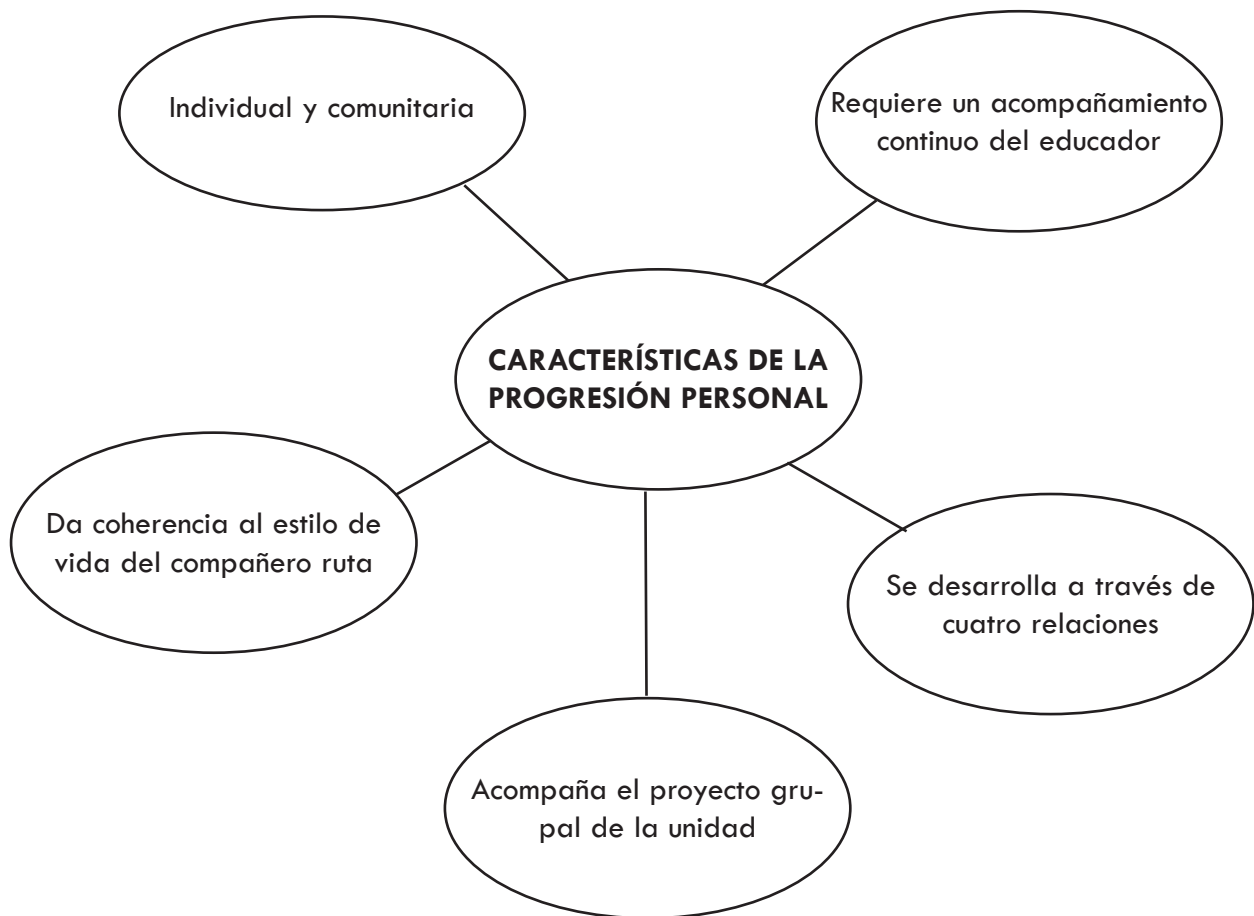
ruta. El grupo de jóvenes de la unidad contribuye, ayuda y enriquece el programa de sus compañeros de rama. La unidad es un buen punto de encuentro para la confianza, el apoyo, la motivación, el enriquecimiento...

Los educadores, acompañan en todo momento la progresión personal del joven. Existen diversas formas de acompañar, dinamizar y enriquecer pero es importante que no

olvidemos que es el/la joven quien tiene que integrar su propio proyecto personal; debemos ayudarle a hacerlo propio, escuchándolo y tratando de partir desde sus necesidades e inquietudes. **El educador** adopta un papel de orientador y estimulador del aprendizaje.

Otros/as agentes: familia, otros educadores del entorno, párroco... Siempre de forma coordinada con el educador del joven en la Ruta.

Por último comentar que la progresión personal se desarrolla siempre con relación a un modelo de persona que refleja los valores plasmados en la ley scout. Ésta actúa de referente de la carta y del mapa de la Ruta y por tanto del joven compañero en particular. Es aquí donde se crea su referente, su Utopía para caminar.



6.2. ¿Cómo trabajamos la progresión personal?

CUADERNO PERSONAL

El cuaderno de progresión personal del compañero no consiste en una herramienta ya elaborada sino que el joven lo va construyendo a lo largo de su proceso de progresión, a partir de sus propias reflexiones y de los materiales que el educador y demás compañeros de la

unidad aportan.

Para ello el educador cuenta con la carpeta "Recursos para la progresión personal", que posee una amplia variedad de materiales para trabajar el desarrollo personal de los compañeros de Ruta en las diferentes etapas.

El cuaderno de progresión...

- ✓ **Facilita y estructura** el proceso de progresión personal definiendo claramente las distintas etapas de progresión y aportando sugerencias sobre cómo trabajarlas.
- ✓ **Favorece la toma de conciencia** sobre el propio proceso de aprendizaje porque plasma por escrito los objetivos, reflexiones, acciones y resultados de dicho proceso.
- ✓ **Permite el seguimiento y evaluación** continua y explícita de la progresión del compañero de Ruta.
- ✓ **Se convierte en un espacio de expresión íntima** en la medida que el compañero vuelva en él sus pensamientos, sentimientos e intuiciones profundas. Es una suerte de cuaderno de bitácora personal para cada compañero.

LA PROGRESIÓN PERSONAL A TRAVÉS DEL MÉTODO PROYECTOS

El proyecto grupal de la unidad y el proyecto personal de cada compañero tienen un vínculo común plasmado en la carta y en el mapa de los compañeros de Ruta. Ambos proyectos se enmarcan en dichos documentos, en sus valores, en su declaración de intenciones, en sus ideales. Ambos niveles de proyecto conforman un mismo camino de búsqueda y encuentro con ese estilo de vida declarado y refirmado por el grupo y por cada joven a través de la carta y del mapa.

Se propone entonces que el proyecto perso-

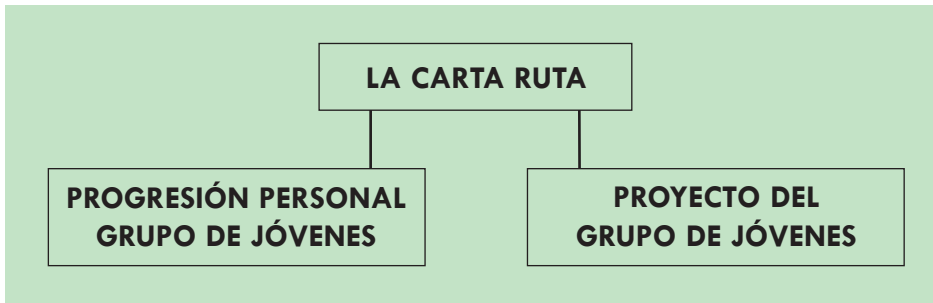
nal se desarrolle a través del proyecto de la unidad. Que el compañero de Ruta pueda plasmar sus objetivos educativos a través del proyecto grupal es una forma de hacer visible su proyecto personal, promueve que los demás compañeros le den su apoyo a la hora de sacarlo adelante y le motiven en momentos de flaqueza.

Por otro lado y recordando lo que comentábamos al inicio de la explicación, el proyecto personal configura el estilo de vida del joven y hace referencia a las diferentes áreas de su

persona en los diferentes contextos. Dada la madurez del joven y nuestro énfasis por conseguir que el escultismo sea un modo de vida y no una suma de tareas inconexas, no siempre el proyecto personal del compañero podrá estar vinculado directamente al proyecto grupal de rama. El compañero de Ruta puede estar viviendo unas circunstancias personales y un cambio en su vida en el que requiera priorizar ciertos objetivos educativos vinculados con otras circunstancias o acciones fuera del proyecto grupal. En este caso es

El proyecto personal del compañero no es un departamento estanco de las demás cosas que realiza en la vida de la rama

preferible acompañarle y tratar de que las propuestas que el compañero de Ruta se marque para progresar puedan hacerse lo más explícitas posibles para poder ser posteriormente compartidas y valoradas. Cuestiones muy abstractas le dificultarán la evaluación de sus acciones y progresos para con el resto de la unidad en los momentos trimestrales de evaluación.



Siempre intentaremos que al menos parte del proyecto personal pueda ser vinculado de alguna manera al grupal. Es en estos momentos cuando el acompañamiento del grupo y del educador es fundamental para generar ideas que animen al compañero de Ruta a encontrar

propuestas y compromisos de crecimiento personal que le motiven y vinculen al proyecto grupal.

Por último, decir que la progresión personal del compañero de Ruta se estructura en un proceso de tres etapas, las cuales son:

	1ª ETAPA DE ACOGIDA	2ª ETAPA DE DESARROLLO	3ª ETAPA DE SERVICIO
FINALIDAD	<ul style="list-style-type: none"> - Conoce la propuesta educativa Ruta: Carta y mapa de los compañeros, proyecto personal y grupal. - Reflexiona y busca las razones que reafirman su continuidad en el camino Ruta. - Conoce al grupo de compañeros de la unidad. 	Ejecuta su proyecto personal entorno a las cuatro relaciones educativas.	Vive la experiencia de servicio fuera del grupo scout.
DURACIÓN APROXIMADA	2-4 meses	Un año y medio	Un año
TRANSICIÓN	Adhesión al mapa y a la carta de los compañeros	Desierto y elección del servicio: compromiso individual	Envío
RECONOCIMIENTO	Pasapañoletas	Insignias de color verde	Insignia morada

6.3. Etapa de acogida (1ª etapa)

"El paso de Expedición a Ruta no debe ser mecánico, debe ser precedido de un periodo de información y de reflexión por parte del joven"

La entrada de un compañero de Ruta en la unidad viene por dos caminos. Por un lado puede tratarse de un joven que tras su vida en la rama de pioneros decide continuar su camino en el grupo scout o bien, un joven que decide incorporarse por diversas inquietudes, en un grupo scout. En ambos casos es necesario nos aseguremos que la decisión del joven sea reflexionada, autónoma y ajustada a la propuesta educativa que ofrece el esculatismo en esta sección. Consideramos que el joven, a sus 17 años, tiene una madurez suficiente para hacer posible que esta decisión corresponda a un deseo personal y a un compromiso responsable y libre con el grupo de compañeros.

La etapa de acogida tiene como finalidad que el compañero de Ruta conozca qué marco referencial y qué propuestas de acción ofrece el esculatismo para crecer. Qué dimensiones del ser humano (las cuatro relaciones) deberán trabajar, qué ámbitos deberán dinamizar y con qué tipo de acciones educativas se va a lograr esto. Por este motivo la Ruta debe hacer un importante trabajo al inicio de su camino, que deberá estar conducido por el educador.

Por tanto, son diversos los objetivos que el grupo debe conseguir...

En el ámbito relacional, es preciso asegurar un buen nivel de interacción entre los miembros del grupo. El grado de conocimiento debe ser óptimo, tanto en aspectos de vida cotidiana como en aspectos ideológicos, políticos o religiosos.

En la medida que el joven conozca bien la propuesta, le será o no atractiva. En la medida que sepa reflexionar, encontrarse consigo mismo e interiorizar la propuesta, tomará una decisión suya y solamente suya, estará convencido de lo que quiere hacer y pondrá sus energías y su tiempo en llevarlo adelante.

Si, en cambio, la decisión se da por tomada tan sólo por continuar con la unidad siguiente, si es tomada colectivamente, sin estar acompañada de una reflexión e interiorización, corremos el riesgo de que el joven no interiorice el proyecto personal y por tanto, no se encuentre motivado para llevarlo adelante.

A veces este proceso no es fácil e incluso en algunos casos deciden no aceptar la propuesta ruta. Entonces, es preferible que el joven deje el grupo, sabiendo que cuando se sienta preparado para ello podrá continuar su camino en la unidad.

"Pero si para ser libres hay que conocer las opciones a escoger, también en el esculatismo hay que conocer qué propuestas hacemos a los jóvenes. Nadie debe ni puede escoger la opción de vivir la Ruta sin conocer a fondo lo que va a depararle".

Duración

Es una etapa más corta pero tan importante como las demás, aproximadamente de tres meses de duración aunque queremos insistir en la importancia de que el joven pueda marcar sus tiempos. Habrá quien necesite de dos meses y quien necesite de seis. No obstante, es importante tener presente que haya existido un tiempo suficiente para que la decisión sea firme y coherente, así como que no se extienda demasiado en el tiempo y exista un peligro de estancamiento o de comodidad y dejadez ante el compromiso o la responsabilidad en la toma de decisiones.

Metodología

- Dinámicas de grupo dirigidas al conocimiento grupal y expresión de pensamientos y sentimientos.
- Vivencias tanto sociales como de aventura donde se experimente y compartan los valores que la carta y el mapa enuncian.
- Participación activa del compañero de 1ª etapa en la vida de la unidad (proyecto-ruta si lo hubiera, actividades, charlas...).
- Actividades que den a conocer los principios y objetivos de la unidad Ruta en formato charla, juego, encuentros con otros grupos...

Recursos y herramientas

- La carta y el mapa de los compañeros.
- El cuaderno personal Ruta.
- Los objetivos de las cuatro relaciones educativas de la Ruta.

Papel del educador

- Presentar (junto con los compañeros de 2ª y 3ª etapa) la oferta del esculatismo, el marco de referencia que les ofrece y qué se espera de ellos. Así pues, clarificará al máximo cuáles son los valores en los que la Ruta quiere avanzar. Estos valores están reflejados en la carta y en el mapa de los compañeros de Ruta y en torno a ellos giran las líneas educativas en las que el joven enmarcará su proyecto personal.

- Procurar que exista un clima personal favorable, que los compañeros se conozcan y no sólo en un nivel superficial sino también en saber qué opina y cree cada uno en torno a aspectos

ideológicos, políticos, religiosos, etc. Todos estos ámbitos serán objeto de trabajo y evolución a lo largo de su progresión personal en la unidad. La Ruta de compañeros se va a implicar totalmente en la realidad social que le rodea, se va a posicionar ante ella como individuo y como grupo, y por lo tanto el primer paso para los compañeros es poder compartir sus utopías, pensamientos y sentimientos, para así poder caminar y crecer juntos, unos con otros y los unos con la ayuda de los otros.

- Proponer actividades y herramientas que permitan un mayor contacto entre los jóvenes y un buen conocimiento del entorno social. Facilitar en este proceso el acompañamiento de los compañeros que ya están en segunda y tercera etapa.

- Ser fuente de información y observador de la integración de los compañeros de 1ª etapa.

Transición: Adhesión a la carta y al mapa de los compañeros de Ruta

La etapa de acogida finaliza con una aceptación formal de la propuesta Ruta. Este será el primer hito de progresión, tanto para los compañeros de la etapa como para cada uno de sus miembros. Es el momento de "La adhesión a la Ruta de los compañeros".

Para la realización de la adhesión el joven...

- Define su situación actual.
- Valora lo que le ofrece el esculatismo.
- Afirma que quiere continuar su progresión: enuncia sus compromisos individuales y comunitarios con el mapa y la carta de los compañeros de Ruta (que simboliza su compromiso con los compañeros de unidad y con el mundo).

Este momento de adhesión, sumamente importante en la vida del joven, puede evidenciarse de diversas formas conforme a las tradiciones del grupo y a la participación de los compañeros de 2ª y 3ª etapa. Lo que sí es imprescindible es que este momento sea visible y compartido, bien por toda la unidad, bien por todo el grupo o bien con otras personas externas al grupo a los que se desee invitar (amigos, familiares...). Para el joven ha de ser

un momento solemne y entrañable.

Existen al menos cuatro condiciones que deben reunir el encuentro o rito...

- **Individualidad:** Se trata de una decisión libre y responsable del joven y sólo él ha de poder asumirla íntegramente. El grupo de compañeros es soporte pero no diluye las decisiones de cada uno de sus miembros.

- **Compromiso explícito:** Hay una manifestación externa (verbal, escrita, artística...). No ha de dejarse nada por sobreentendido o implícito. Se ha de hacer pública la opción tomada, esto le dará consistencia y testimonio.

- **Simbolismo:** El lugar, los gestos y objetos que den cuerpo al encuentro serán esenciales para que la opción del joven sea tomada con la razón pero también con el corazón. Es fundamental que el clima creado invite al compañero a expresarse libremente y con confianza. Este hito ha de favorecer el recuerdo del paso adelante dado por el joven, y actuar de testigo del punto de inflexión en la vida interior del compañero de Ruta.

- **Participación y protagonismo de la unidad:** Los compañeros de 2ª y 3ª etapa participan y preparan el encuentro con el acompañamiento del educador. Es importante que todos estén presentes.

En esta primera etapa el compañero ruta...

- **Conoce** la propuesta de la unidad, el proyecto personal (cuatro relaciones educativas) y el proyecto grupal (de participación social).
- **Convive** con el grupo de compañeros y compañeras de la unidad.
- **Reflexiona** sobre la propuesta educativa presentada y vivida durante un tiempo de aproximadamente tres meses.

6.4. Etapa de desarrollo (2ª etapa)

El compañero comienza a ejecutar su programa personal. Reflexiona y actúa en las **cuatro relaciones**, conforme a sus necesidades, a sus motivaciones, a su "momento de vida", y lo hace acompañado por los otros compañeros de Ruta, educadores, familia o adultos cercanos, viviendo conforme a la carta y al mapa (valores marco y declaración de intenciones de la unidad) e inmerso en el proyecto grupal de la rama.

Trabajaremos las cuatro relaciones: dialogando, reflexionando, experimentando, actuando, etc. Recordemos que el compañero no las trabaja sólo, ni mucho menos las conoce sólo.

Necesita de los compañeros y de su educador para progresar en ellas y configurar su estilo de vida. Sí, el compañero no sólo realizará acciones o reflexiones en cada una de las relaciones de manera puntual, sino que poco a poco irá buscando, encontrando y eligiendo los valores que guiarán su acción y reflexión en cada una de las relaciones y líneas educativas, fortaleciendo así sus principios morales.

El trabajo de las relaciones con el grupo de compañeros partirá de sí mismo. Cada compañero debe analizar las carencias que aprecia en sí mismo en cada una de las relaciones, y proponerse objetivos a alcanzar en cada una

de ellas. Para conseguir estos objetivos él decidirá que acciones, reflexiones, conversaciones, experiencias... debe realizar o vivenciar, para mejorar en sus carencias y alcanzar los objetivos marcados en su programa personal.

Matizamos la importancia de que se trata de su progresión, su programa, sus objetivos, sus carencias... lo que no equivale a que siga su camino sólo. Como educadores debemos trabajar con el joven desde el principio. Ya desde ese primer análisis del compañero para detectar sus carencias, miedos, dificultades... En cada una de las áreas nuestra presencia es importante. De nosotros depende en buena medida saber inquietar y mover el interior de nuestros jóvenes para que sean sensibles a su persona, para que puedan detectar sus fortalezas y debilidades, por medio de encuentros, películas, textos, exposiciones, dinámicas, obras de teatro... Del mismo modo le acompañaremos y apoyaremos a la hora de buscar la manera de poder progresar de una manera motivadora para él en aquellos aspectos que el joven ha elegido, y adquirir así nuevos aprendizajes (en el documento de las cuatro relaciones de progresión tenemos los referentes de los objetivos que podrían ayudar a un compañero de Ruta a progresar).

El método scout nos propone una serie de herramientas que nos permiten motivar, plasmar o crear espacios para una adecuada progresión personal. Su utilización nos facilitará mucho la posibilidad de impregnar la vida en nuestra unidad de una progresión continua de los jóvenes. El compañero ya es un joven que no progresa puntualmente, en acciones o reflexiones concretas sino que emprende un camino para su progresión y evolución continua, algo que interiorizará para el resto de su vida. Estas herramientas son:

- ◆ Las cuatro relaciones que enmarcan la progresión personal en cuatro áreas que recorren a toda la persona.
- ◆ La carta y el mapa, que son la declaración de intenciones, valores e ideales de la unidad en la que debe enmarcarse el proyecto perso-

nal de cada compañero de Ruta. Ejercen una función de "guía".

- ◆ El proyecto grupal en el que se desarrollan y experimentan roles, destrezas, actitudes y valores. Es un espacio ideal en el que el joven puede ejecutar todo o parte de su programa personal.

Algunas pautas para la elaboración del proyecto personal del joven

Ha de preguntarse...

¿Quién soy yo? Partir de la comprensión de mí mismo (teniendo en cuenta mi historia personal, mis cualidades y mis defectos), cómo me veo yo como persona (cualidades, defectos, logros), cómo me ven los de mi alrededor (aspectos positivos, defectos básicos...) cómo actúo yo en los distintos espacios en que me muevo (familia, universidad, scouts, amigos...).

¿Quién quiero ser? ¿qué me pide lo más hondo de mi ser? ¿cuál es mi yo auténtico e íntimo? Mis principales preocupaciones, en qué estoy satisfecho de mi vida y en qué no, qué esperan de mí las personas que realmente me conocen y me aman, cuáles son mis deseos profundos, auténticos, no manipulados, qué características me gustaría tener, cuál es el modelo de persona que me gustaría ir asumiendo.

¿Qué barreras me impiden ser yo mismo? En los distintos espacios en que me muevo (en casa, en la universidad, con los amigos, con los scouts, etc.), cuál es el origen de esas barreras (educación familiar, contexto social, medios de comunicación, etc.), cómo me siento con esas barreras...

¿Qué puedo hacer para ir creciendo? Definición de metas y objetivos para mi proyecto personal, metas más grandes que no conseguiré en este proyecto pero que enmarcan mi camino. Formación o lecturas que necesito, recursos que necesito para ejecutar la acción. Tiempo que necesito dedicarme. Establecer períodos de evaluación.

¿Qué debemos tener presente a la hora de trabajar la progresión personal del compañero?

♦ **Es importante que de alguna manera el programa personal del compañero quede explícito, de manera que sea más fácil llevar a cabo una evaluación continua del programa.** La forma de plasmarlo puede elegirla el compañero de Ruta y/o el educador dependiendo de las personas y las situaciones. Algunos prefieren realizar un contrato con su educador o con su unidad donde plasman sus acciones, reflexiones, experiencias... a llevar a cabo. Otros prefieren ir desarrollándolo en lo que sería una especie de diario. Otros quizás prefieran hacerlo con imágenes... No existe una forma única y mejor. El educador puede proponer la que crea será más sugerente para sus jóvenes, o bien el joven elabora su propia propuesta para plasmarlo. Lo importante es observar y caer en la cuenta de cuándo la herramienta no está siendo eficaz o motivadora para alguno de los jóvenes, y así cambiarla.

El referente explícito del programa personal estará recogido en el **cuaderno de progresión personal**.

♦ **Los ámbitos relevantes por su momento evolutivo.** Hace referencia directamente a la importancia de tener presente la psicología evolutiva de nuestro joven para poder ajustarnos a sus centros de interés, a sus problemáticas, a sus motivaciones, a sus preocupaciones, en fin, a su vida. Debemos buscar cuáles son aquellas cuestiones que en ese momento están siendo significativas para los compañeros de Ruta, bien sea porque tienen dudas, porque creemos que les están planteando algunos problemas o porque los consideremos importantes en su desarrollo integral.

Se puede buscar fuentes de recursos (humanos y materiales) donde podrían informarse, proponerles una charla, acudir a jornadas o talleres que se estén realizando en alguna otra organización o visitar las organizaciones que nos puedan ser relevantes y charlar con la gente que trabaja o colabora en ella, crear debates en la unidad, preparar dinámicas o juegos en los que puedan compartir información, sentimientos, ir a una exposición, ver una obra de teatro en relación al tema, realizar un vídeo fórum, audio fórum, realizar un raid fotográfico o espiritual, proponerles la lectura de algún libro, etc.

♦ **Evaluaciones individuales y colectivas de los proyectos personales (por ejemplo, una trimestral).** Se trata de que el joven vaya realizando pequeñas paradas en su camino para que sea consciente de cómo quiere caminar (si está siguiendo el camino correcto, si se encuentra parado, si necesita compañía...).

Se puede tener una entrevista personal con el joven, proponerles escribir, dibujar o buscar una imagen o canción intentando plasmar en qué punto se encuentran en su proyecto personal, cómo se ven, hacer una relajación: que les invite a encontrarse un poco consigo mismo para que puedan escucharse, dinámicas en grupo: para compartir sus situaciones y que no se sientan solos en el camino.

♦ **Estimulación de los sentidos.** La progresión personal normalmente va unida a una introspección y reflexión, a una expresión y reconocimiento de miedos, dudas e inseguridades. Se trata de aspectos difíciles de comunicar para muchos de nuestros jóvenes, incluso costosos de percibir en ellos mismos.

Lo importante es observar y caer en la cuenta de cuándo la herramienta no está siendo eficaz o motivadora para alguno de los jóvenes, y así cambiarla

Trabajar con el tacto, la vista y el oído puede ayudar a nuestros jóvenes a romper algunas barreras y comunicarse más intensamente consigo y con el resto de compañeros

◆ Normalmente las personas nos encontramos rodeados de mucho ruido, sobre estimulados y recubiertos de un montón de "barreras" que nos dificultan el diálogo con nosotros mismos y con los demás. Por eso, creemos que trabajar con el tacto, la vista y el oído principalmente, puede ayudar a nuestros jóvenes a romper algunas barreras y comunicarse más intensamente consigo y con el resto de compañeros. El lenguaje verbal es un canal de comunicación que dominamos a la perfección y con el que nos es fácil cambiar, frenar o enmascarar pensamientos y emociones. En cambio, estos otros canales dejan fluir más libremente nuestro interior y despiertan muchas veces sentimientos o pensamientos escondidos o dormidos.

Se puede contestar a preguntas con imágenes, instrumentos u objetos, proponer interrogantes tras observar algunas imágenes, resolver conflictos mediante la mímica, en una de las áreas de progresión (relaciones) buscar una canción que nos represente, contarle a un compañero cómo te encuentras ese día, por "contacto" y los ojos vendados, etc.

◆ **Visitas a organizaciones, asociaciones o instituciones.** El acceso a organizaciones o entidades que trabajan en muchas de las cuestiones sociales que en el escultismo planteamos o hacia las que nuestros jóvenes muestran interés es fácil. Son muchas las que trabajan de una manera abierta y cooperativa. En internet, IVAJ, Casa del Voluntariado... tenemos acceso a información sobre casi todas ellas.

Se puede entrevistar, realizar una descubierta en el barrio para saber cuántas y cuáles organizaciones hay, sobre qué trabajan, realizar alguna labor individual o grupal con alguna ellas, acudir a eventos que realicen, informarse sobre aquellas que actúen en un campo interesante para la etapa de servicio del compañero, que nos organicen una charla sobre algún tema relevante para el grupo, etc.

◆ **Promover la realización de raids de reflexión.** El raid es un momento en el que el joven puede estar solo, relajarse y encontrarse consigo mismo. Puede pensar sobre algo que le preocupe o trabajar alguna de las áreas de progresión. Es una forma más de seguir avanzando en el programa personal. A veces el compañero necesita distanciarse durante unas horas o unos días de lo que le rodea constantemente para así poder mirar las cosas con más calma.

Se puede leer un libro, realizar una lectura de paisaje, hacer un raid fotográfico, "perdersé" en la montaña, escribir sus sensaciones, llevarse unas cuantas cartas de personas significativas en su vida, prepararle con la unidad un álbum de fotos, recortes o dibujos dirigidos a su progresión...

Duración

Aproximadamente un año y medio. Recordando que siempre será el joven quien vaya estipulando los tiempos que necesite.

Metodología

El compañero de Ruta desarrollará su proyecto personal haciendo mención a las cuatro relaciones al mismo tiempo o sólo a alguna de ellas y poco a poco irá avanzando en las demás.

Dinamizaremos el trabajo en la progresión personal a través del proyecto grupal, de entrevistas personales con el joven, de momentos de soledad (como puede ser un raid) y con momentos de discusión colectiva.

Algunos recursos y herramientas para dinamizar y motivar la etapa de desarrollo

A continuación vamos a encontrar diferentes ideas a incorporar en la unidad cuando lo consideremos oportuno y enriquecedor para nuestros jóvenes. Básicamente pretenden darle continuidad a la progresión personal y de hacer al joven activa y constructivamente participe de su progresión y la de sus compañeros de unidad. Además nos permiten crear un clima de confianza y afecto necesario para que nuestros jóvenes se expresen y compartan sus vivencias. Algo importante en la progresión de cualquier persona.

♦ **"Punto de encuentro"**. Se trataría de crear de manera periódica un punto/momento de encuentro a lo largo de la vida de la rama. Podría ser semana sí, semana no, o todas las semanas..., durante una media hora o más. Este espacio se convertiría en un momento de ellos y para ellos, un momento en que podrían hablar de alguna cuestión, leer sobre algo o hacer algún pequeño juego dirigido a conocerse y expresarse. Sobre todo se trata de que exista un espacio de diálogo (dada la sociedad actual, el joven tiene pocos espacios para compartir pensamientos, para hablar, para escuchar... cada vez existe menos capacidad para explicar emociones, sentimientos, compartir sensaciones... y es bueno crear un momento de calma para ello).

Sería positivo que sean ellos los que propongan qué hacer en cada punto de encuentro.

♦ **"Casillero"**. Cada compañero de Ruta tendría un pequeño buzón/cajita en el local donde los demás compañeros y educadores podrían dejarle algún texto, imagen, canción, notita,

recorte, información (de organizaciones, cursos, eventos...) que creen sería bueno que viera o trabajara de cara a su proyecto personal.

Papel del educador

Fundamentalmente el educador en esta etapa realiza un acompañamiento y orientación del joven, a veces desde la individualidad, otras desde la colectividad. A continuación presentamos el **counselling** como una estrategia de diálogo y acompañamiento que es fundamental que el educador incorpore a la vida de su unidad.

En términos generales consiste en evitar imponer soluciones o dar respuestas fáciles a los jóvenes cuando expresan sus temores, dudas... Se trata entonces de ayudar al compañero de Ruta a contemplar la situación desde todos los puntos de vista, a entender sus propios sentimientos, a sopesar las alternativas y a hacer su propio juicio sobre la acción a tomar. Algunos principios básicos que el educador ha de tener en cuenta son:

- Escuchar el joven de forma activa.
- Evitar dar consejos en base a su experiencia personal. Se trata de animar al joven a ser protagonista de su progresión personal.
- Resumir el problema o situación confusa en la que el joven se encuentra.
- Proporcionarle la información que necesite.
- Animarle a pensar en diferentes enfoques de solución.

Transición

Al final de esta etapa, es importante que el joven haya reflexionado y trabajado en profundidad la relación con los demás, fundamentalmente la línea educativa del servicio.

Debe de haber recorrido diferentes lugares y haber vivido algunas experiencias "de servicio"; esto le ayudará a poder definir al final de su segunda etapa qué servicio (entendiéndolo de manera prolongada en el tiempo y con un fuerte compromiso) le gustaría realizar durante su tercera etapa.

Alcanzar este objetivo y realizar este nuevo compromiso estará muy ligado al progreso personal de cada joven. Algunos se decidirán más rápido que otros. Pero llegado un momento en que el educador vea que la mayoría del grupo

está terminando su 2ª etapa, será un buen momento para convocar un encuentro de evaluación final.

Este encuentro consiste básicamente en una "parada" para reflexionar sobre el camino hecho. Se realiza con los compañeros de Ruta y consiste en una revisión sobre cómo se ha progresado durante la etapa de desarrollo, cuáles han sido las acciones realizadas.

Después del encuentro de evaluación, viene un momento de interiorización individual, una reflexión sobre el propio progreso en la unidad ruta. La propuesta que ofrecemos para llevarla a cabo es una **experiencia de desierto**.

La interiorización y ejecución del proyecto personal propuesto da lugar a su compromiso social por un mundo más justo para todas las personas. Por este motivo es importante que el joven durante su etapa de desarrollo haya tenido la posibilidad de conocer entidades en las que sea posible realizar el servicio durante como mínimo un año. Una vez hecho esto, cada joven anuncia su compromiso a los compañeros de la unidad y lo celebrarán adecuadamente, dependiendo de la tradición del grupo.

Al regresar de la experiencia de desierto el joven tiene que haber podido escoger un ámbito interesante para comprometerse y llevar a cabo un servicio durante la 3ª etapa.

En el caso de que algún compañero de Ruta de 2ª etapa no haya finalizado su proyecto personal el educador no hará esperar a todo el grupo por una o dos personas y de la misma

La interiorización y ejecución del proyecto personal propuesto da lugar al compromiso social del joven por un mundo más justo para las personas

forma se convoca el encuentro de evaluación final, que puede suponer un estímulo para estas personas más indecisas. Y si después de este momento de interiorización aún no lo ven claro es conveniente realizar alguna descubierta o encuentros con el joven y otras asociaciones o movimientos sociales, dándoles un margen de tiempo para madurar la decisión. El ejemplo de los demás compañeros del grupo que empiezan su servicio y formalizan su compromiso le animará a continuar con su camino.

¿Y si el joven renuncia a realizar la etapa de servicio fuera del grupo scout? ¿Deberíamos respetar su decisión y llevar con este joven una dinámica diferente, dentro de la cual los educadores del grupo le acompañen en su progresión personal?

Y en caso de que el grupo de compañeros no encuentren en su entorno entidades con las que se sientan identificados para llevar a cabo su etapa de servicio... ¿Podríamos proponerles idear un proyecto propio anual a realizar en su barrio o en su pueblo? ¿Podrían así desempeñar los objetivos propuestos en la 3ª etapa de servicio?

La etapa de desarrollo

- Se profundiza en las cuatro relaciones de la progresión personal.
- Se identifican las carencias y expectativas en las que el joven quiere progresar.
- Se plasman los objetivos que el joven quiere trabajar en cada una de las líneas educativas y se hacen explícitos mediante acciones, reflexiones o adquisición de nuevos hábitos.

La experiencia del desierto

El desierto puede ser una experiencia de soledad que la persona necesita en determinados momentos de su vida, y pretende mostrar la necesidad que todos tenemos en algún momento de aislarnos: unas veces para reflexionar sobre un tema en concreto, otras para establecer orden y concierto en nuestra vida...

La experiencia de desierto ha de invitar al compañero ruta a...

- Una reflexión profunda sobre la persona, sobre su proyecto personal de vida.
- Una conversación consigo mismo, con sus principios de vida, con los valores en los que se sustenta.
- Un reencuentro con la carta y el mapa de los compañeros de Ruta. Un momento de repensar cómo se explicitarán en nuestro nuevo camino en la Ruta, desde la 3ª etapa de servicio.
- Un momento de confianza y enriquecimiento con sus compañeros de la unidad. A su retorno se produce un encuentro interpersonal.

Es importante no confundir el desierto con una práctica estática. Es necesario y muy importante mantenerse activo. Reflexionar no implica necesariamente sentarse durante veinticuatro horas a pensar, pensar y pensar.

Tras esta vivencia, la finalidad última del desierto es que el compañero de Ruta decida participar o no de una experiencia de servicio, que pueda fundamentar y explicar al grupo el por qué de su compromiso y tomar la elección del lugar en el que su servicio Ruta se llevará a cabo. Es importante que el joven vuelva de su vivencia del desierto habiendo escrito algunos de sus pensamientos, sentimientos, dudas y miedos con respecto a su nuevo camino por la Ruta.

Es importante que en el momento de reencontrarse con el grupo pueda contar lo vivido en esos días y explicitar cuáles fueron los motivos que impulsaron sus decisiones con respecto al desierto. Esto reafirmará al grupo y provocará una complementariedad en la Ruta reconfortante tras unos días de soledad.

Es en este momento cuando el compañero de Ruta está preparado para formular su compromiso con la sociedad y recibir la insignia de compromiso. Recordemos que es importante que celebremos este hito en la vida del joven.

La preparación del desierto

La experiencia de desierto precisa de una preparación minuciosa. El compañero parte dos o tres días solo, a un lugar donde podrá vivir encuentros que le ayudarán en su reflexión.

Ha de ser una experiencia de austeridad y en ella sólo se lleva a cabo lo imprescindible.

El marco ideal para el desierto es la Naturaleza, un encuentro frente a frente con ella ayuda al encuentro personal.

El compañero de Ruta llevará su cuaderno personal durante el desierto. De esta forma podrá anotar todo cuanto acontece y así favorecer la revisión o evaluación posterior. También podrá recordar todo lo vivido y aprendido durante su etapa de desarrollo, retomar su proyecto personal, valorar su implicación y participación en la unidad, proponerse nuevas metas, nuevos pasos de camino hacia Utopía.

El desierto requiere la preparación del joven protagonista, de sus compañeros de Ruta y del educador, principalmente. Así como aportaciones de familiares, amigos de fuera del grupo, otros referentes para el joven como pueda ser algún profesor, compañero de trabajo... Todas estas personas son agentes protagonistas de la vida del joven, inciden en sus decisiones, le construyen como persona, le acompañan en su cami-

La finalidad última del desierto es que el compañero de Ruta decida participar o no de una experiencia de servicio

no por la vida, son su apoyo en los momentos de euforia y de desaliento... Por tanto, es importante que puedan aportar en este momento clave sus impresiones, palabras de afecto, críticas constructivas, materiales que le ayuden a reflexionar o que le puedan hacer su momento de soledad más entrañable, una soledad compartida...

No existe un formato único de desierto para todos los compañeros. Dependiendo de cada joven y de las aportaciones que se hayan considerado oportunas podrá plasmarse en un libro, la suma de cartas, de textos, de imágenes, de música, de hojas en blanco... Para cada joven, lo que requiera y consideremos que necesita.

Ya estamos comprometidos...

Cuando creemos que lo nuestro es siempre insuficiente, y deberíamos trabajar más y más, ya estamos comprometidos;
 Cuando escurrimos el bulto y pensamos que eso no va con nosotros, ya estamos comprometidos;
 Cuando sentimos que la causa que genera nuestra acción supera y doblega nuestra cerviz, ya estamos comprometidos;
 Cuando pensamos que ya hemos hecho bastante, que las cosas siguen igual y que nuestra acción es inútil, ya estamos comprometidos;
 Cuando hacen callo en nuestra mente las gafas que se ajustan a un paisaje sin fisuras, políticamente correcto, donde se abona la "sensación de vivir", ya estamos comprometidos;
 Cuando el asombro y el retorcimiento de tripas nos sorprende ante el rostro escuálido de la injusticia, ya estamos comprometidos.
 El compromiso forma parte de nuestra piel y de nuestro corazón, porque somos compromiso, y no lo podemos echar en el saco roto de las meras intenciones ni tampoco en la benevolencia de un voluntariado que "echa horas", como si fuese un trabajo añadido.
 El compromiso nos dice quiénes somos.

"Vivir es comprometerse"
 Luis A. Aranguren Gonzalo

6.5. Etapa de servicio (3ª etapa)

La etapa de servicio comienza cuando el joven ya ha realizado su **compromiso individual** y empieza a realizar un servicio dentro de una **entidad** o **espacio** social. Cada uno de los jóvenes debe optar por una acción de servicio individual y prolongada, de la que se debe hacer responsable único. Aunque más de un

compañero de Ruta coincida en la misma elección del servicio, siempre ha de tratarse de una opción individual, y así ha de ser expresada. De este modo, el desarrollo de la responsabilidad individual de cada joven podrá ser convenientemente evaluado.

◆ Entendemos por **entidad social** cualquier grupo, organización o asociación ya existente donde el joven se incorpora como voluntario para llevar a cabo una tarea de carácter altruista. Esto incluye un amplio abanico de ámbitos como la participación social, la ecología-sostenibilidad ambiental, la educación para el desarrollo, la cooperación internacional, derechos humanos, educación especial, asociaciones de estudiantes o vecinales, pacifismo, cultura popular, inmigración...

◆ Hablaremos también de "**espacio social**" para aquel proyecto que, en casos excepcionales como pueden ser pueblos pequeños con poca vida asociativa, pueden poner en marcha los mismos jóvenes, juntamente con otras personas o no del entorno para desarrollar durante ese año tras haber analizado las problemáticas diversas de dicho entorno y las posibilidades de planificar unos objetivos realistas a conseguir y de mejora para ese barrio o pueblo.

El proyecto personal del joven no es un departamento estanco de las demás cosas que realiza en la vida de la rama. La etapa de servicio es un momento más donde el joven seguirá progresando, construyéndose, conociéndose y enriqueciéndose, por tanto es un buen momento para continuar trabajando su programa personal. Es una etapa además en la que experimenta muchas cosas nuevas y es importante ayudarle a recoger todas estas vivencias y saberlas integrar; hay veces que para el joven éste es un momento de muchos cambios, de nuevos planteamientos, de confusiones... y debemos tratar de que no se sienta sólo.

De la misma manera que el compañero de 3ª etapa debe aprender las actitudes y valores de los voluntarios y profesionales con los que realiza su servicio, así él debe ser fuente de aprendizaje de los compañeros más jóvenes,

siguiendo un principio básico del escultismo, el de la corresponsabilidad en la formación de los más jóvenes de su unidad.

El proyecto personal durante esta etapa pasaría principalmente por tres fases:

- **El joven descubre donde se encuentra.** Conoce nueva gente y realiza tareas que probablemente no había hecho antes. Es una fase de aprendizaje donde seguramente reciba más de lo que pueda dar.

- **El joven ya sabe qué hace.** Conoce la entidad, se siente útil y puede comenzar a tomar decisiones en la medida en que se le delegan responsabilidades.

- **El joven entiende el por qué del servicio.** Dedicar tiempo a los demás ya forma parte de su vida. Su progresión personal como compañero de Ruta llega a su final.

Duración

Aproximadamente un año.

Metodología

Se favorecerá durante la 3ª etapa, en la unidad, un lugar de encuentro y de intercambio de experiencias. Se convocarán encuentros donde los jóvenes de tercera etapa puedan hacer testimonio de su experiencia y explicar el servicio que están realizando a los demás compañeros de la unidad en segunda etapa (y/o primera). Esto favorecerá que el joven ordene sus ideas y constate su proyecto personal.

Se mantienen las actividades propias de la unidad (excursiones, campamentos...) a las que el compañero de 3ª etapa se une. Puede que baje el ritmo de asistencia, dependiendo de la disponibilidad de la persona, pero en cualquier caso **el servicio es prioritario.**

El joven de tercera etapa sigue siendo un compañero de Ruta y, por tanto, seguimos trabajando y creciendo con él

Se harán reuniones de revisión con dinámicas en las que el joven pueda expresar y reflexionar sobre las expectativas que tenía de la entidad, del servicio y cómo se siente, de las nuevas concepciones y formas de entender el mundo que va conociendo...

Se realizará también una visita del educador y/o resto de compañeros de la unidad al lugar donde el joven realiza el servicio. Esto puede servir para reforzar a la persona y también como vivencia de grupo.

Papel del educador

Principalmente el educador facilita la experiencia de servicio, acompaña al compañero de Ruta siempre que lo necesite y favorece la permanencia del vínculo del joven con la unidad. El grupo de compañeros sigue siendo un referente de crecimiento, de apoyo y un lugar donde se comparten los caminos. Además no debemos olvidar que los compañeros de 3ª etapa actúan de modelo y elemento motivador para los jóvenes que se encuentran en la etapa de acogida y de desarrollo.

Transición: El envío

El envío es el último hito que proponemos al joven dentro del movimiento scout. Para ello y dado de que se trata de un momento solemne por su continuidad en el camino de forma autónoma, requiere de una celebración. Como en los casos anteriores puede tratarse de una celebración estándar que tenga el grupo ya incorporada u otra inventada propiamente para o por el joven. Ambas situaciones serán idóneas siempre y cuando el joven pueda hacer suya la celebración, tenga sentido y simbolismo para él y para la unidad que lo despide.

Del mismo modo que vimos en la ceremonia de adhesión, en esta celebración debe primar la expresión personal e individual del compañero que es enviado, haciendo explícito su compromiso con el mundo. También hemos de incidir, a través del simbolismo y la participación de los demás compañeros de la unidad, en lo que el joven se lleva tras el camino andado con la Ruta, así como en sus intenciones de seguir progresando. A la ceremonia pueden asistir otras personas que el compañero de Ruta desee que estén presentes (familiares, amigos, adultos de confianza...).

¹ Respuesta de la RAE a la consulta realizada en mayo de 2007

Desde un punto de vista estrictamente lingüístico, los **desdoblamientos** a los que usted hace referencia en su consulta, **fruto del interés por evitar el sexismo que supuestamente entrañaría el uso exclusivo de las formas gramaticalmente masculinas** en los casos de sustantivos con flexión de género que designan seres animados y, por tanto, susceptibles de referirse a individuos de uno u otro sexo, **son innecesarios**.

El empeño en realizar sistemáticamente estos desdoblamientos tiene su origen, en unos casos, en el desconocimiento de lo que gramaticalmente se define como "uso genérico del masculino gramatical" y, en otros, en la voluntad declarada por parte de determinados colectivos sociales y políticos de suprimir este rasgo inherente al sistema de la lengua como si fuese una consecuencia más de la dominación histórica del varón sobre la mujer en las sociedades patriarcales. Sin embargo, el uso genérico del masculino gramatical tiene que ver, simplemente, con el principio básico de la economía lingüística, que supone la materialización en el ámbito comunicativo de la tendencia general del ser humano a obtener sus fines con el menor esfuerzo posible.

El uso genérico del masculino gramatical se basa en su condición de término no marcado en la oposición binaria masculino/femenino.

En lingüística, la expresión "no marcado" alude al término que opera cuando la distinción en la que se basa una oposición de este tipo queda inactiva; dicho de otro modo: **cuando no es relevante la distinción, el sistema determina el uso de uno de los dos términos, que pasa a incluir también, en su referencia, el subconjunto designado por el término marcado** (el femenino, en el caso de la oposición de género). Esta es la razón de que en los sustantivos que designan seres animados, el masculino gramatical no solo se emplee para referirse a los individuos de sexo masculino, sino también para designar la clase, esto es, a todos los individuos de la especie, sin distinción de sexos. También se anulará en la oposición cuando sustantivos de este tipo se emplean en plural, pudiendo incluir en su designación a seres de uno y otro sexo.

Cabría preguntarse en qué medida es incorrecta esta repetición, a todas luces innecesaria desde el punto de vista lingüístico. Estrictamente, **sólo cuando la oposición de sexos es un factor relevante en el contexto se requiere la presencia explícita de ambos géneros. El desdoblamiento indiscriminado conduce a la eliminación de la posibilidad del empleo distintivo**; este fenómeno propiciado por factores sociopolíticos, y no del propio sistema lingüístico, se considera inadecuado, más que por su "incorrección", por resultar un factor empobrecedor, por un lado, y generador de un lenguaje artificioso, por otro.

Por lo que respecta a la concordancia y a la exigencia de un artículo o determinante ante cada sustantivo resultante del desdoblamiento, cuando se coordinan dos o más nombres concretos cuyos referentes son entidades distintas, lo normal y recomendable es que cada uno de ellos vaya precedido de su propio determinante.

Evidentemente, lo normal es que los hablantes traten de mitigar la pesadez en la expresión provocada por tales repeticiones, afán que ha suscitado la creación de soluciones artificiosas que contravienen, de forma más o menos flagrante, las normas de la gramática, como decir el diputado o diputada, las y los ciudadanos, o la aplicación de recursos ingeniosos, como el empleo del símbolo de la arroba (@) para integrar en una sola palabra las formas masculina y femenina del sustantivo: l@sní@. Asimismo, se han ensayado, en ocasiones, sustituciones sistemáticas como la ciudadanía en vez de los ciudadanos, las personas afectadas, en vez de los afectados, el alumnado en lugar de los alumnos, etc.; **estos artificios son, en el mejor de los casos, innecesarios, y, en el peor, rebuscados y hasta ridículos**.

A todo esto se añade **la imposibilidad de aplicar consistentemente y en todos los contextos posibles estos procedimientos y todo procedimiento no consistente, en este caso por ir contra la naturalidad lingüística, está condenado al fracaso**. De hecho, estos fenómenos se producen exclusivamente en el ámbito del lenguaje político y administrativo por razones, insistimos, de carácter extralingüístico".



FEV - Colección Rosa de los Vientos



federació
d'escotisme
Valencià